



**FACULTAD DE HUMANIDADES  
ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**TESIS**

**CONDUCTAS DISÓCIALES Y HABILIDADES  
SOCIALES EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE  
LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHEPÉN, 2018**

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**Autor:**

**Bach. Cabrera Gil Eva Milagros**

**Asesor:**

**Mg. Merino Hidalgo Darwin Richard**

**Línea de Investigación**

**Comunicación y Desarrollo Humano**

**Pimentel – Perú**

**2019**

**CONDUCTAS DISÓCIALES Y HABILIDADES  
SOCIALES EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE  
LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHEPÉN, 2018**

**Aprobación del jurado.**

---

**Mg. Merino Hidalgo Darwin Richard**  
**Asesor Metodológico.**

---

**Mg. Karla Elizabeth López Ñiquen**  
**Presidente del jurado**

---

**Mg. Delgado Vega Paula Elena.**  
**Secretario del jurado.**

---

**Mg. Torres Díaz María Malena**  
**Vocal del jurado.**

## DEDICATORIA

*A Dios, que sin duda es uno de los motores que ha impulsado que llegue a esta etapa.*

*A mi madre Mercedes Gil, por brindarme el apoyo emocional y la seguridad, por demostrarme que con esfuerzo y valentía se llega a cumplir las metas trazadas por enseñarme a nunca darme por vencida, por ser un ejemplo y mi gran motivación. Mi vida, mis aciertos y mis sueños, se los debo a ella.*

*A mi padre Wilder Cabrera que con su constancia y confianza me ayudó atravesar este largo camino; a mi tío Claudio Suarez, que es un segundo padre, por sus consejos y su apoyo, por brindarme las palabras exactas para seguir luchando.*

*Y a mi Evita, que en el lugar que está me guía y ha hecho posible que llegue a cumplir su sueño y el mío.*

*A cada una de las personas que me apoyaron en todo el transcurso de mi carrera profesional, por las que están y ya no se encuentran conmigo, a cada uno de ellos, gracias.*

## **AGRADECIMIENTO.**

*Agradezco principalmente a Dios, que ha permitido que me encuentre en un buen camino, y por haber puesto en mi vida a las personas correctas, especialmente a mi madre, que con su apoyo moral, emocional y económico ha logrado que nuestro sueño llegue a cumplirse, sinceramente le estaré agradecida por toda la eternidad, esto es un sueño que nos satisface a las dos.*

*A mi padre y tío, que me han acompañado en cada paso que como profesional he dado, brindándome confianza y enseñándome los valores y consejos necesarios. De igual manera a mis hermanos, que son un ejemplo que debo tomar.*

*A mi asesor, Richard Merino, que con su enseñanza ha logrado que llegue a cumplir con cada uno de los objetivos trazados para llegar a culminar la investigación.*

## INDICE

<b>I.</b>	<b>INTRODUCCIÓN.</b>	
	1.1 Realidad Problemática.....	08
	1.2 Antecedentes de estudios.....	11
	1.3 Teorías relacionadas al tema.....	16
	1.4 Formulación del problema.....	24
	1.5 Justificación e importancia de estudios.....	24
	1.6 Hipótesis.....	25
	1.7 Objetivos.....	25
	1.7.1 Objetivo General.....	25
	1.7.2 Objetivos Específicos.....	25
<b>II.</b>	<b>MATERIAL Y MÉTODO</b>	
	2.1 Tipo y Diseño de Investigación.....	27
	2.2 Población y muestra.....	27
	2.3 Variables, Operacionalización.....	28
	2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad.....	31
	2.5 Procedimientos de análisis de datos.....	33
	2.6 Criterios éticos.....	33
	2.7 Criterios de Rigor científico.....	33
<b>III.</b>	<b>RESULTADOS</b>	
	3.1 Resultados en Tablas y Figuras.....	36
	3.2 Discusión de resultados.....	48
	3.3 Aporte Práctico.....	50
<b>IV.</b>	<b>CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES</b>	
	<b>REFERENCIAS</b>	
	<b>ANEXOS</b>	

## RESUMEN

En la presente investigación se estudió la correlación entre conductas disóciales y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Chepén. La investigación se encuentra desarrollada de tipo descriptivo correlacional, con un diseño no experimental. La muestra tiene como base 247 estudiantes de la provincia de Chepén, que cursaban el 3°, 4° y 5 de secundaria y con edades que fluctúa entre los 12 y 17 años, para la muestra se ha utilizado el muestreo probabilístico, por lo que a la población adquirida se le administró el Cuestionario de conductas Disóciales CCD-MOVIC y EHS que es la Escala de Habilidades Sociales. Los hallazgos han puesto en evidencia que se ha encontrado correlación entre conductas disóciales y habilidades sociales con ( $Rho = ,296; p < ,05$ ) existiendo una correlación negativa débil; donde se deduce que a bajos niveles o escaso conocimiento de las habilidades sociales corren el peligro de presentar conductas de riesgo. Así mismo en cuanto a niveles de conductas disóciales el 43.4% de los estudiantes reportaron niveles medios en cuanto a conductas disóciales; y a lo que respecta a niveles de habilidades sociales, los resultados de la escala en general se puede reportar que el 42.2% de estudiantes encuestados reportan niveles intermedios de habilidades sociales. Se puede concluir mencionando que a mayor conocimiento de técnicas o conceptos básicos, se puede desempeñar una actitud positiva frente a situaciones de conflicto o interacción social, por el contrario, si se desconoce de las habilidades sociales, corren el riesgo de emplear conductas impropias para su edad y que trasgredan las reglas sociales.

**Palabras claves:** Conducta, estudiantes, conductas disóciales, habilidades sociales, socioculturales.

## ABSTRACT

In the present investigation, the correlation between social behaviors and social skills in high school students of an educational institution of Chepén was studied. The investigation is developed of correlational descriptive type, with a non experimental design. The sample is based on 247 students from the province of Chepén, who were in grades 3, 4 and 5 of high school and whose ages fluctuated between 12 and 17 years. Probabilistic sampling was used for the sample, which is why The DCD-MOVIC and EHS Dissocial Behavior Questionnaire, which is the Social Skills Scale, was administered to the acquired population. The findings have shown that correlation has been found between social behaviors and social skills with ( $Rho-$ , 296;  $p < .05$ ) there being a weak negative correlation; where it is deduced that at low levels or scarce knowledge of social skills, they run the risk of presenting risk behaviors. Likewise, in terms of levels of social behavior 43.4% of the students reported average levels in terms of social behavior; and with regard to levels of social skills, the results of the scale in general can be reported that 42.2% of students surveyed report intermediate levels of social skills. It can be concluded by mentioning that a greater knowledge of techniques or basic concepts, you can play a positive attitude to situations of conflict or social interaction, on the contrary, if you are unaware of social skills, you run the risk of using inappropriate behaviors for your age and that transgress social rules.

**Key words:** Behavior, students, social behaviors, social skills, cultural partner

## **I.- INTRODUCCIÓN.**

Desenvolverse en la adolescencia, significa atravesar una de las fases más vulnerables que el ser humano tiene que experimentar, pues es en ella donde se presentan diversos cambios psicológicos y fisiológicos, además que el ambiente en donde el adolescente se desenvuelve, juega un rol importante para forjar su personalidad, sin embargo, hoy en día el aumento de la delincuencia se ha llegado a la cuestión en cómo la educación familiar y académica influye en el modo de afrontar las dificultades.

Hablar de habilidades sociales comprende un amplio contexto lleno de conceptos, teorías y actitudes que la persona debe de adquirir para un correcto desempeño en el ámbito que se desenvuelva, sin verse quebrantado sus derechos o de los demás. Por otro parte, mencionar las conductas disociales, se refiere al quebramiento de normas y derechos, con actitudes violentas o inadecuadas; por ende, en la presente investigación, se pretendió encontrar relación entre ambas variables, es decir; si “Las conductas disociales” guardan algún tipo de significancia con las “Habilidades sociales”.

En el capítulo I se planteó la realidad problemática, investigaciones previas que han estudiado las mismas variables a nivel internacional, nacional y local; así mismo la formulación del problema y la importancia de estudio del mismo. Igualmente se ha descrito la hipótesis general como los objetivos específicos y general dentro de la investigación.

Dentro del capítulo II describe tipo y diseño de la investigación estudiada, al mismo tiempo, las variables, población y muestra, las técnicas e instrumentos para obtener la recolección de datos, ambas debidamente validadas y con confiabilidad; los métodos de análisis que se empleara para los datos y por último los aspectos éticos.

En el último capítulo, se presentará los aspectos administrativos, entre ellos los recursos y presupuestos; el financiamiento de la investigación y el cronograma de ejecución.

Y por último las referencias y anexos.

## **1.1 Realidad Problemática**

En la actualidad, medios de difusión exhiben día con día informes que llegan a manifestar problemas que van ligados a nivel psicológico y emocional, los cuales, consiguen infligir de manera transcendental la calidad y estilos de vida; dentro de aquellos acontecimientos, se tiene como autores principales a los adolescentes, los cuales llegan a ser la población más asequible y vulnerables para ser sometidos a redes de delincuencia. Por tal razón, aquellas situaciones de riesgo se reflejan principalmente en el ámbito familiar, escolar y social forjando un malestar en la integración del adolescente con su entorno; trayendo consigo, que una inadecuada interacción, tengan mayor repercusión en los adolescentes, quienes son los más afectados, y terminen trasgrediendo las leyes y realizando faltas contra la sociedad. Muchas veces, dichas actitudes van relacionadas con la personalidad que el adolescente va integrando en el transcurso de su vida, y las habilidades que va asimilando para una integración e interacción positiva.

Prevenir la delincuencia juvenil es parte esencial en la sociedad. Tal como menciona la (ONU 1990) Si los jóvenes se dedican a actividades recreativas y se desarrollan de manera correcta en su sociedad, empleando en su vida actividades útiles, las cuales lleguen a mantener un enfoque más humanístico, no son puntos fáciles en adquirir conductas delictuosas. Por la misma razón, los adolescentes no tienen un amplio desarrollo de sus habilidades sociales, las cuales según (Kelly, 1987) el aprendizaje de las mismas tiene como premisa que las personas tenga una recopilación en cuanto a las conductas efectivas para las situaciones de riesgo que se le interponga en su desarrollo, y que las consecuencias de dichas respuestas traigan consigo seguridad y comodidad tanto a nivel personal y social.

Según informes, jóvenes y menores de edad son responsables directos en el aumento del porcentaje de transgresiones violentas tanto en México, Colombia y Brasil. Caso contrario en países como Honduras y Argentina, son los adolescentes las víctimas directas de dichos sucesos. Por tal motivo las cifras llegan a ser también a nivel regional y con números exorbitantes en algunos casos. (Marguerite Cawley 2014)

La niñez es el período esencial en donde el infante va forjando su personalidad a través de las conductas que observa y percibe, las mismas que va adoptando como propias, por lo tanto, si vive en un círculo familiar donde la violencia es una situación recurrente, el niño acogerá dicha conducta como normal. En algunos casos las conductas disociales ocurren

mayormente en la etapa de la adolescencia y es ahí donde se evidencia un mayor número de conductas antisociales. (Farrington, citado por De la Peña, 2010)

El acrecentamiento de participación de adolescentes e incluso niños en actos violentos supone una de las principales complicaciones que atraviesa el país y que aún no existe una promoción preventiva dirigida directamente a los adolescentes. Estos datos, han sido corroboradas con las numerosas capturas que se ha realizado. La mayoría de infractores que se encuentran recluidos corresponde por estar involucrados en robos agravados, violación sexual, hurto y homicidios. Son 1,752 internos por estas faltas, de un total de 2,099 reclusos a nivel nacional, según informe de (Diario Perú21, 2018). A nivel nacional, dentro del país la incidencia en cuanto a denuncias se ha incrementado, en el año 2017 se cuenta a 7 mil 72 detenciones de adolescentes con conflictos con la ley penal, aproximadamente 362 detenciones mensuales; estas varían según temporadas, siendo diciembre y julio los meses que llegan a reportarse un mayor índice de incidencias en quebrantamiento de reglas sociales.(INEI, 2017) En el Perú, según estudios realizados a los jóvenes en conflicto con la Ley Penal atendidos por el Sistema de Reinserción Social del Adolescente Infractor del Poder Judicial en abril del 2018 la población que fue intervenida constaba de 3873, donde un 46.37% se encuentran bajo el sistema cerrado; lo que quiere decir, se encuentran en reclusorios o sistemas penales donde se restringen la libertad, mientras que los centros juveniles de medio abierto abarca el 53.63% de los cuales el 99.22% su situación legal se encuentra en calidad de sentenciados, mientras que mediante el medio cerrado el 80.84%; por último, en cuanto a las situaciones penitenciarias donde aún se encuentran en calidad de procesados, consiste del 19.16% en el medio cerrado. En cuanto a la modalidad por el cual se encuentran intervenidos el 40% de la población tiene como infracción específica Robo o Robo agravado (Gerencias de Centros Juveniles del Poder Judicial, 2018)

Así mismo, a nivel departamental el jefe de la región policial de La Libertad Julio César Otoya Miranda reveló que son los menores de edad los que llegan a ser capturados con más facilidad por estar involucrados en bandas y organizaciones criminales, muchos de estos adolescentes fueron intervenidos por ser partícipes en actos como racketeo, o estar implicados en delitos como la extorsión, siendo protagonistas principales o en otras situaciones teniendo el papel de sicarios. El comandante policial refirió que en el primer

semestre del 2015 se intervino a 164 menores y al año siguiente durante los primeros 6 meses 217. (Rpp noticias 2016)

En lo que respecta a estudios o investigaciones en el ámbito local, dentro de la provincia que se realizó la investigación, el autor Castañeda (2014) menciona que menores de edad, tanto niños como adolescente, se caracterizan por exteriorizar comportamiento de desobediencia e irritación, por lo cual, estos comportamientos suelen darse por problemas dentro de su círculo familiar como el divorcio de sus padres. Según información brindada en el Plan Distrital de Seguridad Ciudadana (2019) considerando, los registros tomados, se registra un 18.4% de delitos en el año 2018 disminuyendo en un 14.9% comparados con el año anterior, la modalidad de estos en su mayoría son robos y hurtos; realizados en su totalidad en vehículos menores, como motos lineales o bajaj; los cuales muchos de aquellos son manejados por infractores directos como adolescentes y menores de edad que no han cumplido la mayoría de edad.

Por lo mismo, con esta investigación se buscó encontrar relación entre las habilidades con la que el adolescente se desenvuelve en las diferentes circunstancias que puede atravesar, junto a las conductas que pueden llegar a trasgredir su integridad personal, del mismo modo, se pretendió buscar la importancia de la educación mental del adolescente, basándose en desarrollar sus habilidades positivas, para que pueda ir forjando una personalidad con conductas en las que no se vea afectado los ámbitos en los que se desarrolla, estos pueden ser a nivel familiar, educativo y social, siempre y cuando, dichos contextos administren estilos positivos, puesto que es una edad en donde el adolescente toma como propio lo que observa, experimenta, sin tomar en cuentas las consecuencias que pueden llegar a generar sus actos.

Ante dicha problemática que se ha mencionado, la investigación pretendió encontrar relación entre las conductas disociales y habilidades sociales, teniendo como muestra a estudiantes que se encuentran atravesando la adolescencia y dentro de las cuales se observó cómo dichas conductas afectan o no la manera en que se desenvuelven con actitudes positivas y cómo afrontan los problemas propios de la edad y sociedad. Así mismo, se presenció si poseen rasgos de dicha conducta, o, por el contrario, si sabe emplear de una manera correcta las habilidades necesarias que ha aprendido.

## **1.2. Antecedentes de Estudio**

### **Internacional**

Choto, et al. (2011) Ecuador. En su investigación “Situación social de desarrollo en los adolescentes de 15 a 18 años con trastorno disocial en proceso de rehabilitación en el centro de rehabilitación San Antonio de Pasaje del Cantón Pasaje, provincia del Oro Ecuador en los años 2010-2011” Obtuvo como resultados que los adolescentes con trastorno disocial ostentan conductas tales como el poco control de las emociones, entre ellas, violencia hacia personas o animales, devastación en cuanto a la posesión ajena, robo, hurto y aquellas acciones que trasgreden las leyes, debido a la interacción perjudicial dentro del medio social y familiar en la que se desenvuelven, trayendo consigo que los adultos lleguen a transmitir conductas delictivas, lo que trae consigo que sean restringidos de su libertad. Como conclusión, se puede destacar que uno de los factores que trae consigo esta conducta es la inexistente comunicación entre padres, esto debido al escaso tiempo que le ofrecen a sus hijos para dialogar. Del mismo modo, otro factor predominante es la dinámica familiar incorrecta, viviendo en un ambiente familiar disfuncional, donde los patrones de indisciplina, violencia intrafamiliar, se despliega en que se desarrolle del trastorno disocial.

De la Rubia y Ortiz (2011) México. En su publicación “Predicción de conducta disocial en dos colonias con alto índice de pandillerismo y delincuencia” Su objetivo central se basó en evaluar un patrón predictivo de conducta disocial teniendo como base principal y siendo sus variables la comunicación familiar (Entre padres) así mismo la empatía, asertividad, experiencia en cuanto a buscar emociones y las relaciones sociales de riesgo, y buscando la aprobación social. La investigación, obtuvo como resultados que la conducta disocial en ambos sexos, es debido a la reacción espontánea ante la respuesta de una situación, basada en sensaciones para buscar familiaridad en las diferentes situaciones que se le presenta, estas reacciones mayormente tienen dominio a través de sus impulsos y deseos. Del mismo modo, un factor recurrente que lleva a los adolescentes a una conducta disocial es la inexistente comunicación con los padres, ya que la ausencia de la figura paterna atribuye en los adolescentes a recurrir a conductas violentas por la búsqueda de retomar aquellos momentos con sus padres. Por último, el estudio indica que al carecer de un desarrollo académico existe tendencia a desarrollar una conducta disocial; ya que la deserción escolar, resulta ser un factor predictor para integrar a pandillas y el fracaso escolar, lo que

lleva al adolescente a ocupar su interés en alternativas negativas como el socializarse negativamente en lo que ellos presumen es la búsqueda de su personalidad; por otro lado, la escuela puede ser un ambiente negativo o positivo dependiendo la integración de los estudiantes, pues en muchas escuelas existe pandillas, lo que lleva a un adolescente a relacionarse directamente con estas situaciones de riesgo.

Rey, et al. (2015) Colombia. En su investigación “Diferencias entre adolescentes con trastorno disocial de inicio infantil e inicio adolescente” Obtuvo como resultados diferencias significativas, los cuales indican que los adolescentes con TD-I se han visto involucrados a una edad más anticipada en el ambiente de bebidas alcohólicas y conductas violentas a diferencia que los adolescentes con TD-A, por lo mismo, ellos han pasado por más problemas en el colegio debido a las conductas disociales que han ido generando en su vida, en efecto las personas con TD-I en cuanto a su interacción familiar, estos se han encontrado con un mayor número de episodios y factores desfavorables. Los factores anteriores traen consigo la premisa de que, al estar en contacto con conductas o situaciones de violencia desde la edad temprana, también puede ser un factor de riesgo, por ejemplo, el presenciar violencia entre los padres, podría tener mayor probabilidad de continuar con conductas antisociales en la vida adulta. Sin embargo, no se encontraron discrepancias en relación a los evaluados con TD-I y TD-A y sus condiciones de carácter neurobiológico y neuropsicológico, por lo mismo, la investigación sugiere que en la población estudiada el empezar a tener conductas disociales no ha dependido ni de una base en cuanto a su personalidad o a nivel neuropsicológico. En cuanto a otro factor de riesgo, es el socio familiar, puesto que tanto la población investigada con TD-A y TD-I vivieron experiencias o circunstancias parecidas en cuanto a recursos económicos, la figura de pandillas y el riesgo de la vivienda, por lo tanto, se indica que estas variables no son estadísticamente significativas, por lo que estas situaciones no marcan las conductas disociales en el inicio del trastorno.

Meléndez, et al. (2017) Colombia. En su estudio “Conducta disocial en niños y adolescentes de Santiago de Tolú - Colombia” Han concluido en su investigación que su población evaluada ha obtenido un alto grado de índice en cuanto a tener rasgos o características de trastorno disocial mostrando comportamientos de impulsividad, comportamiento inestable, engaño, así mismo inadecuadas relaciones interpersonales,

dichas conductas se ha visto afectado en el ámbito escolar, familiar y social. En este sentido se ha encontrado relación entre antecedentes de violencias que le ha tocado vivir el adolescente, relacionándose con la dinámica familiar y participación activa en grupos interpersonales de riesgo; del mismo modo se ha concluido que lo primordial es la interacción positiva de los adolescentes con su círculo familiar, puesto que este es el eje principal en cuanto a las futuras conductas que puede desempeñar el adolescente.

Correa (2013) Ecuador. En su estudio “Influencia de la familia en adolescentes con trastorno disocial entre 12 y 18 años que permanecen bajo custodia legal en el centro de atención integral (CAI) Zona 7 durante el periodo octubre 2013 – febrero 2014”. En dicha investigación se obtuvo que de los 42 adolescentes evaluados, 22 fueron diagnosticados con trastorno disocial, del mismo modo se ha obtenido que en cuanto a la relación familiar la estructura que más predomina entre los evaluados es la monoparental y en cuanto a las relaciones afectivas en la mayoría existe una relación conflictiva entre los mismos padres y de ellos con sus progenitores; igualmente se ha encontrado pérdida de la autoridad, poca afectividad emocional, inadecuada comunicación y el temor hacia la agresión. Por tal motivo, la investigación ha concluido que un factor predominante para que se desarrolle el trastorno disocial es el funcionamiento de la familia, debido que es ahí donde es inexistente la comunicación el afecto emocional y el desinterés por los progenitores hacia sus hijos.

### **Nacional**

Portocarrero (2014) Chimbote. En su investigación “Socialización parental y conductas antisociales- delictivas en alumnos de tercero, cuarto y quinto grado de secundaria.” Ha llegado en sus conclusiones que, a mejor contexto familiar, en donde la dinámica familiar se base en un soporte donde se vea involucrado la comunicación y el afecto, garantiza el bienestar del adolescente, por ende, si el adolescente percibe una dinámica familiar inadecuado, este podría incurrir en ciertas conductas antisociales. En este sentido, la investigación ha logrado conseguir relación en cuanto a las variables de estudios.

Gordillo, et al. (2014) Arequipa, en el trabajo que realizó sobre “Conductas disruptivas en estudiantes de escuelas diferenciadas, coeducativas e intereducativas”. Tuvo en total 295 estudiantes del nivel secundario de escuelas intereducativas diferenciadas mixtas, en una población de Arequipa (Perú) el fin del estudio se basó en investigar la relación existente

que pueden existir en el modo de concentrar a los estudiantes y sus comportamientos. Esta investigación revela que sin importar el colegio en donde se desenvuelva el alumno, las conductas disruptivas serán las mismas. En cuanto al análisis por separado entre varones y mujeres, se encuentra que en cuanto a la evaluación de comportamientos que generan irresponsabilidad los varones de colegios mixtos han obtenido un resultado significativo, puede deberse a que la ubicación de las escuelas ya que otras investigaciones justifican que existe indicios de agresión física e intimidación; explicando de este modo la diferencia significativa en cuanto a la variable mencionada.

Baca (2015) Lima. En su estudio “Trastornos de inicio del comportamiento disruptivo en estudiantes de 8 a 11 años de una Institución Educativa – Callao” En los resultados obtenidos, se ha mostrado que los estudiantes de 8 a 11 años de edad presentan trastornos de comportamiento, puesto manifiestas actitudes agresivas, desafiantes, se muestran impulsivos y poco colaboradores con su entorno, lo que posiblemente en la edad adultez sigan manteniendo dichos comportamientos negativos. Según la investigación dichos resultados pueden deberse al medio social al que pertenecen, puesto que la mayor parte de los evaluados son de zona urbana marginales, así mismo el desinterés por parte de los progenitores en cuanto al rendimiento de sus hijos en el colegio. En cuanto a la Inatención-Impulsividad e Hiperactividad se ha encontrado en un nivel grave frente a otras características del trastorno de inicio del comportamiento disruptivos, con una mayor predisposición en los evaluados de 8 años, manifestando conductas desafiantes, no llegan a prestar atención, muestran problemas para seguir instrucciones o seguir con una tarea propuestas, esto puede ser debido a que las razones pueden deberse a la desintegración familiar o falta de hábitos de estudios. En cuanto al trastorno oposicionista desafiante, los índices demuestran un alto nivel en los estudiantes evaluados, los cuales muestran comportamientos como infringir las normas, inadecuada convivencia además de ser rencorosos. Según la investigación refiere que dicho trastorno va en aumento debido a las experiencias que se vive día con día. Con lo que respecta a los puntajes obtenidos en el factor disocial presentan niveles altos en los evaluados de 8 a 11 años, conductas que se basan en buscar peleas, utiliza objetos para agredir a los demás, toma las cosas sin pedir permiso, se menciona que no existe diferencia entre varones y mujeres; los evaluados son estudiantes que viven en el cercado del Callao, por lo tanto los estudiantes viven en un

nivel sociofamiliar pobre, por lo que el ambiente en que se desempeña los evaluados no cuentan con un adecuado soporte familiar.

Ramírez (2016) Chimbote. Realizó un estudio sobre “Clima social familiar de los estudiantes con conductas disociales. Nuevo Chimbote, 2014.” Obtuvo como resultado que la mayor parte de los estudiantes evaluados con conductas disociales disponen de un nivel bajo de su clima familiar; esto debido a que el clima social familiar de los estudiantes con conductas disociales, carece de comunicación, una inadecuada interacción además de un incorrecto funcionamiento entre los miembros de su familia. Del mismo modo, de los resultados obtenidos se encuentra que la mayoría de los estudiantes presenta un nivel de dimensiones relaciones baja, esto debido a que dentro de su círculo familiar se ha evidenciado privaciones en cuanto a la cohesión y conflictos. En cuanto a la investigación se concluyó que es imprescindible intervenir en el ámbito social, familiar y personal.

### **Local**

Rivera (2015) Trujillo. Ejecutó un estudio referente a las “Habilidades sociales y conductas de riesgo en adolescentes escolarizados. Institución Educativa Torres Araujo-Trujillo, 2015” Obtuvo como resultados que las habilidades y las conductas de riesgo están relacionadas significativamente; es decir, si el adolescente no desarrolla niveles de habilidades sociales correctas, el riesgo de presentar conductas de riesgo es más elevado, es decir. Los adolescentes van desarrollando y participando en circunstancias que puede considerarse de riesgo, como verse involucrado en adicciones, conductas impropias, entre los demás, por lo tanto, las habilidades sociales son aquellas cualidades y habilidades que el adolescente desarrolla para hacer frente a esas circunstancias inadecuadas.

Rocha (2018) Trujillo “Estilos de Socialización parental y conducta antisocial-delictiva en adolescentes del distrito de Trujillo” Acorde a los resultados se ha llegado a la conjetura general, debido a que existe de este modo relación en estilos de socialización parental y conductas antisociales/delictivas, así mismo la relación en que predomina el contexto sociocultural en que el adolescente se desenvuelve, si el modelo de crianza se basa en restringir, se ve en aumento las conductas delincuenciales y modos vandálicos. En cuanto al apartado de crianza, se evidencia que ante conductas de autoridad por parte de la madre, los adolescentes investigados tienden a presentar dificultad para un autoconcepto, así

mismo como dificultad para relacionarse socialmente, inadecuadas formas de resolver conflictos, además se evidencia que cierta parte de la población evaluada percibe a su madre como negligente, trayendo consigo que presenten habilidades sociales y autoestima inadecuadas, esta crianza negligente consta mayormente de un maltrato físico y psicológico, lo cual se ha asociado a futuros comportamientos violentos del adolescente.

Bocanegra (2018) Trujillo en su estudio “Violencia familiar como factor asociado al trastorno disocial en adolescentes de educación secundaria en Trujillo” Concluyó con resultado altamente significativo, teniendo bastante claro que la violencia familiar tiene demasiada asociación con el trastorno de conducta disocial, partiendo de los resultados mencionados, se puede decir que aquel tipo de maltrato infantil, el riesgo de incrementar las conductas disociales. Del mismo modo, se encontró diferencia en cuanto al tipo de familia en que el adolescente se ve criado, teniendo mayor riesgo los que provienen de una familia monoparental, debido a que puede deberse a que no se tiene definidas las reglas, discusiones entre padres que los hijos ven como actitudes normales. Así mismo, se encontró que, a mayor edad, la prevalencia del trastorno va en aumento, por ello mismo es primordial buscar una salida o tratar a los adolescentes que van desarrollando o mostrando conductas disociales.

Hueda (2018) Trujillo. En la investigación “Empatía cognitiva y afectiva y conducta antisocial-delictiva en estudiantes de secundaria del Distrito de Trujillo” Los resultados, aprobaron la hipótesis de la investigación, de esta manera se vio demostrado que ambas variables se relacionan de manera inversa. En cuanto a lo que concierne a la empatía cognitiva y afectiva en relación a las conductas antisociales, se hallaron resultados con repercusión mínima, existiendo correlación entre ambas; y con proporción a las conductas que evidencian comportamientos delictivos se encontró relación en mayor magnitud. Lo que manifiesta, en cuanto a desenvolverse con mejor capacidad empática cognitiva y afectiva, existe una insuficiente presencia de esquemas inadecuados en cuanto a comportamientos de riesgo, que van directamente a delinquir o faltas de la hacia la sociedad las cuales sus reglas se ven quebradas, pero, en un número más razonable a conductas delictivas. A pesar de los resultados obtenidos, esto no garantizaría, que el desarrollar una adecuada empatía descarta que en un futuro no se desarrollen conductas delictivas o antisociales.

### **1.3. Teorías relacionadas al tema**

#### **1.3.1 Conducta disocial**

En cuanto a los trastornos de conductas o disociales, se consideran a los comportamientos que se desatan de manera rebelde, de modo frecuente y persistente, las mismas que implican el área en desarrollo tanto social, familiar y educativo. Benjumea y Mojarro (2002)

Parellada, Sebastián y Martínez (2009) mencionan que los patrones que se presentan en dicho disturbio es mostrar una conducta agresiva, desafiante y retadora, las cuales se demuestran con una frecuencia constante, sin llegar a medir los límites que puedan generar; así mismo, en algunas situaciones de riesgo, llegan al quebramiento de las normas, siendo inadecuadas para la etapa que atraviesa y manteniendo las principales cualidades que delimitaran su comportamiento en el área social que convive y en el cual se puede desarrollar.

Por su parte Ruíz (2010), manifiesta que dichos comportamientos tienden a presentarse en una situación recurrente donde se llega a vulnerar los derechos primordiales de los demás, e incumplir las reglas que se han establecido para la convivencia, teniendo en cuenta la edad de aquellos que van contra estas normas estipuladas. Las conductas son más graves que las rebeldías propias de la edad, o un desacato a una orden o tarea impuesta. Por lo general, el niño o niña que infringen ante las normas, son conscientes que su comportamiento puede traer consecuencias al haber trasgredido un conflicto social.

La definición de Trastorno de Conducta, según aparece en el manual de la Asociación Americana de Psiquiatría DSM IV (2001), lo clasifica en dimensiones las cuales pueden presentar diferentes criterios, la asociación los nombra en agresivos, no agresivos, socializados e infasocializados. Referente también se tiene en el CIE-10 (Clasificación Internacional de Enfermedades en su décima revisión) quien los divide en cuatro grupos: socializado, infasocializado, compulsivo y mixto de conducta y emoción. Las mismas que llegan a una sola definición sobre conductas disociales, fundamentándose como una conducta revoltosa, constante y persistente, las cuales quebrantan las normas sociales establecidas en la que se ve afectada la tolerancia dependiendo la situación en la que se encuentre.

Por su parte la OMS (Organización Mundial de la Salud) en su clasificación de Trastornos relacionados con la Salud Mental, conceptúa a los Trastornos Disociales como aquellas conductas que son constantes y continuas de comportamientos disocial, agresivo o retador. Dentro de su auge máximo estas conductas pueden llegar a transgresiones más extremas cómo violar las normas que son establecidas dentro de una sociedad fijándose en la edad y las características propias en donde vive. Dichas conductas van más allá de malcriadez infantil o rebeldía propia de la adolescencia; por lo que el diagnóstico se basa en visualizar peleas excesivas o intimidaciones, maldad o brutalidad hacia otros individuos o animales, devastación de la pertenencia impropia, robos, incendios, reiteradas mentiras en el ámbito familiar, escolar y social, ausentarse del colegio, fugas del hogar, berrinches frecuentes y graves, provocaciones, así como desafiar a la autoridad o desobedecer las reglas establecidas. Cualquiera de estos comportamientos si se muestra en muchas situaciones y cada vez con más intensidad es suficiente para el diagnóstico.

Las conductas que presentan los hombres de las mujeres varían según su género, puesto que se encontró que es más común ver conductas de peleas, robos, fraudulencia, vandalismo y problemas de conducta dentro de la escuela en hombres, mientras que las mujeres, quien también presentan las mismas conductas, éstas son realizadas con menos frecuencia, presentándose más actitudes de mentir, faltar a clase, prostituirse. Así mismo, las conductas disociales son más frecuentes en chicos. (Kauffman, 1992)

### **1.3.1.1 Etiología de los Trastornos Disociales**

La existencia de una variedad de etiologías en cuanto a la conducta y trastorno disocial abarcan modelos biológicos, ambientales, genéticos, socioculturales, aunque la explicación exacta sobre lo que produce el trastorno disocial aún es inexacta, lo que más se asemeja a explicar la disyuntiva del problema es la interacción de los factores que se explicará (Koch y Gross, 2002)

**a. Factores Familiares** (Wicks, Nelson e Israel, 1998) menciona que uno de los principales papeles que el niño observa es el de los padres. Se ha encontrado en más de una investigación que la crianza de los padres influye notoriamente a que sus hijos desarrollen trastornos disociales.

Ollendick y Hersen (1998) Conceptúan que existen influencias en la interacción de padres e hijos. La educación estricta y autoritaria, además de constantes agresiones físicas o verbales, está asociada a un inadecuado desarrollo de comportamientos mal aprendidos. Un inadecuado control sobre la crianza, puede ser desde una severidad altamente significativa o castrante, hasta el desinterés o no prestar atención a las actividades realizadas. Está la clasifica como influencias primarias.

Las influencias secundarias son aquellas donde los episodios de violencia dentro del círculo familiar, divorcio, más aún si entre los padres están latentes las rencillas o rencores constantes donde el niño tiende a estar expuesto a la presencia de las violencias.

Un modelo conductual aprendido donde no existe la interacción de habilidades sociales para la solución de los problemas que con el día se va presentando, menciona que es eficiente en conductas inadaptadas, debido a que beneficia en el desarrollo de problemas conductuales en un niño. En estudios actuales se ha calificado como un modelo parental de disciplina negativa o disfuncional, teniendo como mediadores la conducta que se va desarrollando entre la personalidad del niño como de sus cuidadores o padres. (Prinz et al., 2004)

Teniendo como base que las conductas son aprendidas según la figura parental; la teoría del aprendizaje social de Bandura (1989) menciona que las conductas del niño son imitaciones de los padres y de las personas que conforman su círculo familiar.

Se presenta un estudio más abordado en campos de influencia, las cuales son:

- Interacciones entre padres e hijos: Según el cuidado, respeto de normas o las prácticas disciplinarias de convivencia es un punto principal del desarrollo de conducta y la resolución de problemas. Wicks, Nelson e Israel (2001)
- Las influencias extrafamiliares: Según como se va desarrollando la solución de problemas convivenciales y estresores externos al círculo familiar vitales como económicos, de salud, convivencia con familiares externos apoyan la relación de la resolución de problemas (Patterson, 1982, 2002)
- Las psicopatologías paternas: La salud mental de los padres es prioridad para la educación de los hijos, si uno de los padres tienen problemas de conducta, la educación se ve afectada por un inadecuado uso de recursos de compromiso para la crianza. (Capaldi y Patterson, 1991)

- Las desavenencias matrimoniales: La interferencia entre los problemas y las prácticas de crianza plantean que ante las diferencias conyugales de los padres, principalmente el divorcio, agresiones o conflictos entre ambos, puede desligar un desencadenante de trastorno de conducta; o en caso contrario, ante problemas de conductas por parte del hijo puede ocasionar problemas maritales. Wicks, Nelson e Israel (2001).

Cherlín et al. (1991) afirma teorías relacionadas al divorcio en niños con conductas disociales; posiblemente ante la falta de recursos para la crianza de un niño con dichos problemas de conductas, llevando a que los padres obtén por el divorcio frente a los factores estresantes que trae el cuidado de un niño frente a los problemas. Así mismo menciona que aquellos niños que han pasado por diferentes cuidadores, ya sea por cambios de pareja, familiares que no se hacen cargo, entre otras situaciones, pueden presentar un alto índice de conducta disocial.

Un factor que predispone a la conducta disocial es pertenecer a una familia incompleta, que no tienen una figura paterna, o aquellos que no cuentan con padres y no han sido adoptados. Aunque se presenta más cuando la madre es soltera y presenta del mismo modo un trastorno de conducta, así como la poca atención a los cuidados primarios en una crianza. Bank et al. (1993)

Es importante analizar más factores que predisponen a la conducta disocial en los hijos.

- Padres adolescentes: Según estudios que han abarcado la crianza y la educación de padres adolescente hacia sus hijos, se ha encontrado que si un progenitor que atraviesa aún una etapa de adolescencia y que no se ha establecido frente un matrimonio o ante una relación estable, puede generar una conducta disocial: diferentes estudios señalan que se ha encontrado conductas disociales en madres adolescentes que en el lado opuesto. (Quinton et al. 1993)
- Tamaño de la familia: Rutter y Giller (1983) recalca que mientras a más números de hijos, este es un factor de riesgo para la conducta disocial, explicando que ante más presión al cuidar más hijos esta disciplina no sea de mayor control, así como el tener un hijo con conducta disocial se vea aprendido por los hermanos menores, tomándolos como modelos. Se ha encontrado que ante una familia disfuncional, donde cada hijo es de diferentes padres la atención y cuidado no es el óptimo, generando diferencias.

**b. Factores sociocognitivas.** La relación e interacción negativa de niños y adolescentes frente a la sociedad desarrollan un trato moral que trasgreden los principales problemas de violación de reglas, y normas. Aunque no existe un estudio amplio sobre esto, se afirma que aquellos que tienen problemas de conducta poseen relaciones interpersonales y cognición social distorsionadas. Baum (1989)

Kohlberg (1958) señala que la integración a una sociedad viene tras atravesar etapas morales, la que se basa en desarrollar una conducta situacional a largo o corto plazo frente a los esquemas cognitivos que se tiene en la sociedad en la que vive. Por ello, si se vive en un lugar inadecuado donde se violen las normas estipuladas o el de ponerse en lugar de otro es el inicio de la delincuencia. Hoffman (1984) menciona que la presencia de conductas disociales frente a su ambiente o sociedad, proviene desde la insatisfacción que encuentra para desarrollar sus necesidades, por lo que la frustración conlleva a que sus respuestas estresantes sean de protesta frente a lo que el adolescente ve como injusto.

**c. Factores biológicos:** Según Wicks, Nelson e Israel (2001), encontramos tres factores:

- Influencias Genéticas: Si bien no existe un estudio amplio sobre como la conducta disocial es por un componente genético, es visible que dicha conducta se encuentre enraizada en algunas familias, lo cual se va transmitiendo de familia en familia. Por lo cual estos estudios deberían ser tomados con precaución. (Farrinton, Barnes, Lambert, 1996)

Si bien el componente genético específico aún no se ha estudiado, se opina que son aquellos componente o características como constitución física, o sentimientos las que pueden ser heredadas, por lo que al interactuar frente a diferentes sociales se puede reaccionar de diferentes maneras, favoreciendo la aparición de problemas conductuales.(Rutter, Macdonal, Le couteur, Harrington, Bolton y Baily, 1990)

Aunque es difícil saber diferenciar que está ligado directamente a lo genético como a lo ambiental Rutter (2000) explica la diferencia de ambos componentes es lo que se llama interacción, es decir que aquellos que están más propuestos a que tengan riesgos de conducta disocial son más sensibles hacia el estrés ambiental al que son confrontados. Debido a que factores genéticos como la sensibilidad o vulnerabilidad hacen que el adolescente actúe dependiendo la situación adversa.

- Influencias psicofisiológica: Mencionan que aquellos adolescentes que tienen una activación desmotivada, donde no se sienten satisfechos con lo que realizan, buscan activarse mediante conductas que satisfagan su ritmo, lo que conlleva a realizar actividades excitantes las que son ilícitas y problemáticas.( Nelson e Israel, 2001)  
Bovet (1923) En algunas teorías considera que la agresividad y el control de impulsos se encuentran a un nivel inconsciente, casi fisiológico.
- Influencia Neuropsicológico: Moffit (1993) aunque aún se carece de investigación, se menciona que aquellos que desarrollan conductas disociales, también poseen problemas en funciones verbales o ejecutivas.

### **13.1.2 Comorbilidad y diagnóstico diferencial**

(APA, 2014) hace una diferencia entre el trastorno de conducta con el TDAH, diferenciando que en el primero no existe la intención de hacer daño, mientras que en el trastorno de conducta existe la posibilidad de herir a los demás, incluso animales u objetos. Sin embargo, existe la posibilidad de que un adolescente o niño sea diagnosticado con ambos diagnósticos. A su vez suele confundirse con el Trastorno de Negativismo Desafiante, al presentar las mismas conductas entre ambos diagnósticos, siendo un criterio de diferenciación la violación grave de las conductas de las normas sociales. (APA, 2002)

Sin embargo Mannuzza et al. (2004) en un estudio predispone que el TDAH puede ser un predictor para desarrollar un trastorno de conducta o un trastorno de personalidad.

Rutter (2000) establece una diferencia para los dos tipos de trastorno disocial, la que abarca de 5 a 6 años y la que empieza con la adolescencia. Su diferencia abarca que en la niñez, las conductas son del tipo motor, inquietud, rabietas, desacato a las órdenes, y con problemas para relacionarse con los demás niños. En una edad más adulta, los adolescentes tienden a ser más impulsivos, buscando actividades más excitantes, sin medir las consecuencias de sus propios actos e inclinándose a las experiencias que estas actividades les brinda, así mismo pierden más el control de sus emociones, tendiendo a sentir más tristeza o ser más vulnerables al consumo de drogas, siendo al final de la adolescencia donde estas actividades son perennes y tienen a tener excesos de forma abrupta.

Brook et al. (1996) estudiaron que la agresión desde una edad temprana, predisponía a que en un futuro tomara el riesgo de ingerir bebidas alcohólicas, por lo que la ingesta de alcohol en la adolescencia conllevaba al consumo de drogas, y es así donde se desatapa conductas delincuenciales, las mismas que eran parte de las necesidades de dinero para el consumo de las sustancias psicoactivas, lo que llevaba a que la relación familiar se vea quebrantada, su educación sea trunca y la relación social se base en las mismas actividades que llevara al adolescente a fomentar el consumo y las actividades delincuenciales. Por lo que la conducta disocial comenzaba antes que el consumo de drogas. Rutter (2000) afirma que aunque la conducta disocial no implica tener conductas delictivas, sin embargo va ligado con las acciones de actos criminales.

### **1.3.2 Habilidades sociales**

El concretar una definición precisa de Habilidades sociales resulta difícil mencionarlo, ya que se ha ido estudiando dichos comportamientos a lo largo de las diferentes investigaciones, por ejemplo Combs y Slaby (como se cita en Peñafiel y Serrano, 2010) sustentan que “Las habilidades sociales se definen como la destreza de relacionarse positivamente con los demás, ya sea en un círculo social y de un modo determinado, el cual puede ser probado o juzgado socialmente y, al mismo tiempo; que permita el desarrollo personal en forma, donde ambas partes se vean involucradas, o principalmente beneficioso para los demás.”

Un último dato sobre este tema lo dio Quinton et al. (1993) donde concreta que las personas que mostraban durante la adolescencia una acorde planificación, en su vida adulta no tenían problemas para las relaciones o resultados sociales además de un índice de no desarrollar conductas disociales.

En sí las habilidades sociales son definidas como aquellas conductas aprendidas que emplean las personas en diversas situaciones interpersonales con el objeto de mantener un determinado reforzamiento adecuado por parte del ambiente, es decir que las habilidades sociales constituyen salidas que utiliza la persona con el objetivo de alcanzar algún tipo de beneficio (Johnson y Johnson 1977)

Por su parte Caballo (2005) hace mención que las habilidades sociales son un conjunto de conductas que va logrando en el individuo un desenvolvimiento óptimo en cuanto a su contexto social o personal expresando sus emociones, actitudes, deseos, opiniones o

derechos de un modo apropiado ante cualquier situación que se le presente. Habitualmente, facilitan la solución de situaciones de una decisión inmediata, así mismo beneficia en contrarrestar problemas a largo plazo debido a que el individuo tiende a respetar las decisiones tomadas por los demás.

León y Medina (1998) por su parte conceptualizan a manera de “capacidad de ejecutar aquellas conductas aprendidas que cubren nuestras necesidades de comunicación interpersonal y/o responden a las exigencias y demandas de las situaciones sociales de forma efectiva”

Michelson et al. (1987) reafirman este concepto, mencionando que estas habilidades son aprendidas, es decir que cada una de las etapas que pasan las personas sirve como recepción, una de estas etapas primordiales es la infancia. Mencionan que el ámbito social sirve como reforzamiento para incrementar o experimentar más de estas habilidades, las cuales se encuentran esencialmente influidas en su práctica, amoldándose según el entorno. Tales prácticas tienen que ver como pedir prestado a otro niño, disculparse ante un error, tomar decisiones sin que afecte a su entorno o preguntar a un adulto de una manera correcta son algunos ejemplos.

Así como también Monjas (2002) señala que una acción creciente fundamental del niño es interactuar apropiadamente con sus iguales o personas mayores, atendiendo lazos sociales. Para lograr estos alcances, se incluye una práctica del comportamiento ajustándose a las premisas fundadas o características del medio en que se desenvolverá.

Es así donde Bandura (cómo se cita en Ruiz 2010); afirmaba que la mayor parte de las conductas sociales las cultivamos observando como los demás las van realizando, esto es a lo que denominó aprendizaje observacional, vicario. Fue en este concepto que la imitación juega un rol esencial, porque es a partir de las acciones de quienes nos rodean de donde tomamos acciones iniciales para desenvolvernos del mismo modo. Él consideraba que se llega a aprender a través de relacionar con tres componentes: la conducta, el ambiente y los factores personales.

### **1.3.2.1 Clasificación de las habilidades sociales.**

Según Goldstein (como se cita en Colina 2009) clasifica las habilidades sociales en:

- Habilidades sociales iniciales: Son las que empiezan una situación, como iniciar una conversación, escuchar, saludar.
- Habilidades sociales avanzadas: Son aquellas que generan más interacción, es saber mantener y desarrollarse de forma correcta en su entorno, como pedir ayuda, acompañar a alguien, dar instrucciones a otra personas, hacer ver su punto de vista, hacer que las demás personas sigan lo que pide.
- Habilidades para manejar sentimientos: Es hacer ver los sentimientos de uno como el de los demás, tales como hacer ver que se está enojado, expresar afecto.
- Habilidades alternativas a la agresión: Es aplicar soluciones que se aleje a reaccionar de manera inadecuado frente situaciones donde se debe pedir o compartir algo, o autocontrolarse.
- Habilidades para el manejo del estrés: Son expresar el punto de vista propio frente a situaciones que no son del todo favorable y que no comparten el mismo punto de vista.
- Habilidades de planificación: Es tomar decisiones frente a situaciones que debe recoger o establecer información ante problemas o tareas cotidianas.

Por otra parte Gismerero (1997) clasifica según su punto de estudio.

- Autoexpresión de situaciones sociales: Es la manera en como uno llega a brindar su punto de vista y a desenvolverse frente a un círculo ajeno, tales como oficinas, escuela, grupos sociales.
- Defensa de los propios derechos como consumidor: Expresar de forma asertiva los derechos que le corresponde frente a un grupo desconocido.
- Expresión de enfado o disconformidad: Nos indica la forma en que se debe enfrentar una situación de disconformidad frente a los demás.
- Decir no y cortar interacciones: Es cortar la interacción frente a situaciones que no se desea seguir tanto a un corto como largo plazo.
- Hacer peticiones: Expresar ante un pedido que se requiera frente a un grupo conocido o una situación adversa.

- Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto: Es relacionarse de forma correcta frente al sexo opuesto, empezando interacciones que se tengan en común o que lleva a un mismo punto.

Peñafiel y Serrano (2010) clasifican según las destrezas de cada persona.

- Cognitivas: Se relaciona con todo lo que tiene que ver con el pensar, tanto en la búsqueda de identidad, relaciones con los demás, resolución de problemas y la identificación de los sentimientos de uno mismo y de los demás.
- Emocionales: Son las expresiones de las emociones que se pueden sentir frente a diversas situaciones.
- Instrumental: Aquellas que están involucradas con el actuar.
- Conductas verbales: El empezar y mantener una conversación.
- Conductas no verbales: Es como uno se expresa a través de los movimientos que realiza con el cuerpo.

### **1.3.2.2 Teorías explicativas de las habilidades sociales.**

Se ha encontrado modelos que tratan de explicar sobre las habilidades sociales.

- Teoría del aprendizaje social: Bandura (1986) Expone que la interacción social y los comportamientos observados y percibidos dentro de su ambiente, son absorbidos y aprendidos mediante lo que es llamado “Aprendizaje observacional o vicario”

No es limitarse a lo que se observa e imitarlo, si no aprender las principales reglas y normas y es ponerlas en prácticas según lo que uno crea conveniente para lograr un resultado adecuado (León y Medina 1998)

Kelly (1986) las habilidades sociales son adquiridas en consecuencias de varios mecanismos del aprendizaje.

- Modelo de la psicología social: Es la capacidad que se tiene para llegar a descubrir, razonar y comprender a los estímulos sociales. Fernandez y Carroble (como se cita en Hidalgo y Abarca, 1994) Este modelo emplea lo que se conoce como “script” es un estereotipo que se establece en la memoria y otorga roles y la manera de desenvolverse frente a situaciones empleando diferentes roles. (Caballo 1993)
- Modelo Cognitivo: Son aquellas metas que se desean cumplir a través de las habilidades sociales, así como la integración interpersonales y sociales para el desarrollo de la misma. Existe tres elementos para un optimo desarrollo de la

misma., que son : Conocer la meta apropiada, conocer las estrategias, y conocer el contexto. (Hidalgo y Abarca, 1994)

### **1.3.2.3 Componentes de las Habilidades Sociales.**

**Componentes conductuales:** Son aquellos que son perceptibles (Quinteros, 2010)

- Componentes no verbales: Hace referencia a lo corporal:
  - o La mirada: Caballo (2007) Es una de los indicadores que significa la escucha activa, que se está concediendo atención y que el mensaje que se quiere dar y recibir se lo está diciendo de forma clara.
  - o La distancia interpersonal, muestra el nivel de confianza e intimidad, debido que así se mide la el grado de confianza por la proximidad que se tiene con el interlocutor. Caballo (2007)
  - o Expresión facial, la expresión facial tiene que estar acorde frente al mensaje que se desea transmitir, es decir, que lo que se trasmite y lo que se muestra debe guardar concordancia. Alberti y Emmos (como se cita en Caballo, 2007)
  - o Apariencia personal, el cómo se es percibido por los demás es la manera de cómo se siente la persona para expresarse, evitando juicios y mostrándose correctamente. Caballo (2007)
- Componentes verbales: El hablar y expresar, significa un factor predominante para el desarrollo e interacción social, expresar con claridad y de forma correcta significa que el mensaje llegará al interlocutor de forma atenta. Caballo (2007)
- Componentes paralingüísticos: Según el tono y voz, el mensaje puede ser o no percibido con su verdadero significado, es decir, que no solo es hablar, incluye el tono y la modulación de voz para que el mensaje sea claro y el correcto. Vander Hofstadt (2005)

**Componentes cognitivos:** Caballo (2007) Los componentes cognitivos tiene que ver con cómo se relaciona su ambiente y las situaciones y como la persona modifica su conducta, o por el contrario, como la persona a través de su conducta, influencia en su entorno y ambiente.

**Componentes fisiológicas:** Van-Der Hofstardt (2005) Menciona que la ansiedad puede ser un obstáculo en la comunicación y por ende se percibe como un cambio fisiológico, llegando a contribuir de manera positiva o negativa.

### **1.3.2.3 Elementos de las Habilidades Sociales.**

Galarza (2012) presenta los siguientes elementos:

- Comunicación: Es la habilidad para brindar y recepcionar mensajes claros y precisos, así mismo de expresar sentimientos y opiniones sin que la persona receptora se vea afectada, llegando a la comprensión mutua sin mantener complicación en la información compartida.
- Capacidad de influencia: Es la habilidad de persuadir a los demás, llegando a utilizar argumentos o estrategias para el convencimiento de los demás en realizar lo que se ha propuesto.
- El liderazgo: Es la habilidad de dirigir e inspirar de forma positiva a grupos, llevándolos a ejercer y desempeñarse entre todos para llegar a una meta en común.
- La canalización del cambio: Es la competencia para enfrentar los cambios y dirigir a los demás en involucrarse en este cambio, a través de evaluar con anterioridad los desafíos que se han establecidos.
- La resolución de conflictos: Es la habilidad de desenvolverse y de solucionar una situación adversa sin entrar en estrés, lidiando a través de técnicas o tacto, llegan a una solución que satisfaga a todos los involucrados.
- Colaboración y cooperación: Es la habilidad para trabajar con los demás involucrándose colaboración y cooperación para alcanzar los objetivos planeados.
- Habilidades de equipo: Es obtener una sinergia para involucrarse en equipo, participando, desenvolviéndose con respeto y colaboración.

### **1.4. Formulación del problema.**

¿Cuál es la relación entre conductas disociales y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén, 2018?

### **1.5 Justificación e importancia de estudios**

En semejanza a las variables de estudio, se buscó encontrar definiciones claras y precisas de ambas constantes para desempeñar apropiadamente la investigación, teniendo en cuenta en que ambas guardaron relación o si cumplen con los objetivos plasmados realizados. Esto permitió saber si dichas conductas traen consigo que el adolescente pueda o no

desarrollar sus habilidades de una manera correcta, o si, por el contrario, no guardan relación entre ellas mismas.

A modo de relevancia social, la investigación puede servir como base para buscar posibles prevenciones en la salud mental, ya que es un tema que actualmente está tomando relevancia, y si ambas variables guardan relación puede ser de utilidad para que se busque prevenir y promocionar una educación mental en cuanto a las habilidades sociales.

A nivel teórico, la investigación accede en explorar el tipo de diferenciación entre las variables de estudio, por lo que estos resultados podrían aportar directamente a la interdicción y prevalencia de ambas variables, esto ayudando a explicar una posible razón de las conductas disociales.

Asimismo, como utilidad metodológica, la presente investigación es un referente/antecedente para futuras investigaciones, como además se ha utilizado un instrumento que ha tenido validez y confiabilidad en la población exacta en donde se ha aplicado dicha investigación.

## **1.6 Hipótesis**

### **Hipótesis General:**

Hi1: Existe relación entre las conductas disociales y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén, 2018

### **Hipótesis Específico:**

Hi2= No existe relación entre las conductas disociales y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén

## **1.7 Objetivos**

### **1.7.1 Objetivo General:**

- Determinar la relación entre las conductas disociales y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén.

### **1.7.2 Objetivos Específicos:**

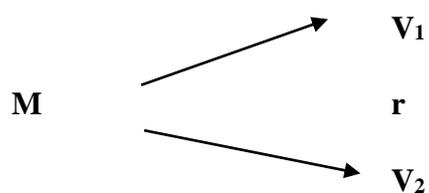
- Identificar los niveles de conductas disóciales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén.
- Identificar los niveles de habilidades sociales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén.
- Determinar la relación de conducta disóciales: Agresión, destrucción y vandalismo y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén.
- Determinar la relación de conducta disóciales: Fraudulencia y manipulación y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén.
- Determinar la relación de conducta disóciales: Intimidación sexual y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén.
- Determinar la relación de conducta disóciales: Violación grave de normas y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén.
- Determinar la relación de habilidades sociales: auto expresión de situaciones sociales y conductas disóciales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén.
- Determinar la relación de habilidades sociales: Defensa de los propios derechos como consumidor y conductas disóciales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén
- Determinar la relación de habilidades sociales: Expresión de enfado o disconformidad y conductas disóciales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén
- Determinar la relación de habilidades sociales: Decir no y cortar interacciones y conductas disóciales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén
- Determinar la relación de habilidades sociales: Hacer peticiones y conductas disóciales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén

- Determinar la relación de habilidades sociales: Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto y conductas disociales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén.

## II. MATERIAL Y MÉTODO

### 2.1 Tipo y Diseño de Investigación

Tomando en cuenta la teoría usada por Hernández et al. (2014) El diseño que se desarrolló dentro del estudio es del tipo descriptivo correlacional, debido a que se midió el grado de relación existente en razón a las dos variables de estudio “conductas disociales” y “Habilidades sociales”; por lo tanto, se midió cada variable posiblemente relacionada para luego analizar la correlación dentro del contexto original tal como se presenta. Es de tipo transversal, porque se recogió información en un solo momento y en un único tiempo, siendo su propósito describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado y siendo las variables de estudios medidas sola vez.



Dónde:

M: Muestra

V<sub>1</sub>: Conductas disociales

V<sub>2</sub>: Habilidades sociales

r: Relación

### 2.2 Población y muestra.

La población fue conformada por 690 estudiantes que atraviesan el nivel secundario de ambos sexos. Las edades de los evaluados oscilan de los 12 y 17 años, que estudian en la Institución Educativa “Carlos A. Olivares” de la provincia de Chepén.

#### 2.2.1 Muestra

En la investigación para obtener la muestra se trabajó con no probabilístico y de tipo intencional; es decir tomando como unidad de análisis a 247 estudiantes, que se seleccionó por la intencionalidad y propósitos de la investigadora. (Hernández et al., 2014). Se tuvo

como base los factores que se expondrán a continuación los cuales equivale a la los criterios de inclusión y exclusión:

a) Criterios de Inclusión:

- Alumnos que cursan el nivel secundario en la institución Educativa “Carlos. A. Olivares”.
- Alumnos que se encuentren entre los 12 y 16 años de edad.
- Alumnos que lograron responder acertadamente las interrogaciones brindadas en los instrumentos de estudio.
- Alumnos que aceptaron por voluntad propia desarrollar los cuestionarios.

b) Criterios de Exclusión

- Alumnos que abandonaron el salón de clases.
- Alumnos que no desarrollaron los instrumentos de investigación.
- Alumnos que no han respondida según las indicaciones brindadas.
- Alumnos menores de 12 años y mayores de 17 años.

### 2.3 Variables, Operacionalización.

#### Definición conceptual:

**Variable 1: Conducta disocial** Es una serie de conductas que no son propias y se van demostrando de manera continua y persistente, las mismas que tienden a quebrantar derechos básicos de los demás o normativas apropiadas a la edad del individuo (López, 2002).

**Variable 2: Habilidades Sociales (EHS):** Serie de comportamientos que se emplea para reaccionar de forma adecuada frente a una situación social, expresando opiniones, deseos o actitudes, las cuales no afectan los derechos y la opinión de los demás. Caballo (2005)

#### Definición operacional:

**Variable 1: Conducta disocial.** En la siguiente variable se trabajó con el Cuestionario de conductas disociales la cual tiene como abreviación CCD-MOVIC, creado por su autor

Marlo Alcántara Obando elaborado en el 2016. Tiene como objetivo principal llegar a visualizar las conductas disociales en adolescentes. Está constituido por cuatro indicadores: agresión, destrucción y vandalismo (ADV), fraudulencia y manipulación (FM), Intimidación sexual (IS) y Violación grave de las normas (VGN). Consta de 36 ítems, utilizando una escala tipo Likert con 4 tipos de respuestas (Nunca) que equivale a 1, (A veces) a 2, (casi siempre) 3 y (Siempre) 4.

**Variable 2: Habilidades Sociales (EHS):** Se utilizará el cuestionario que fue elaborado por Elena Gimero Gonzales en Madrid, y adaptado por Cesar Ruiz Alva (2006); su objetivo principal es identificar las carencias e incompetencias que tiene un individuo frente a sus habilidades sociales, así mismo de evaluar el uso de los componentes, personales e interpersonales, identificando en qué tipo de situaciones las personas son competentes o deficientes en el empleo de una habilidad social, el instrumento está constituida por 33 ítems, agrupados en 6 dimensiones: auto expresión en situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad, decir no y cortar interacciones, hacer peticiones e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto. Su manera de marcar está basada en 4 alternativas de respuesta, desde No me identifico en absoluto y me sentiría o actuaría así en la mayoría de los casos.

### 2.2.2. Operacionalización

<b>Variable</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Técnicas e Instrumentos.</b>
<b>Conductas Disociales.</b>	Agresión, destrucción y vandalismo.	Ítems: 14, 16, 18, 20, 23, 25, 27, 28, 29, 30, 32, 33, 34, 35 y 36	Cuestionario de conductas disociales CCD-MOVIC
	Fraudulencia y manipulación	Ítems: 1, 3, 5, 7, 9, 12, 15 y 17	
	Intimidación sexual	Ítems: 19, 22, 24, y 26.	
	Violación grave de norma	Ítems: 2, 4, 6, 8, 10, y 13.	

<b>Variable</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Técnicas e Instrumentos.</b>
<b>Habilidades sociales</b>	Auto expresión en situaciones sociales	Ítems: 1, 2, 10, 11, 19, 20, 28, 29	EHS Escala de Habilidades Sociales.
	Defensa de los propios derechos como consumidor	Ítems: 3, 4, 12, 21, 30	
	Expresión de enfado o disconformidad	Ítems: 13, 22, 31, 32	
	Decir no y cortar interacciones	Ítems: 5, 14, 15, 23, 24, 33	
	Hacer peticiones	Ítems: 6, 7, 16, 25, 26	
	Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	Ítems: 8, 9, 17, 18, 25	

## **2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad.**

### **2.4.1. Técnica**

Se ha utilizado la práctica psicométrica, puesto que el instrumento es una medida imparcial, a su vez que los resultados obtenidos son vulnerables de los evaluados así como del investigador realizado previamente en la evaluación.

Así mismo, normalizado ya que hace hincapié a la similitud de los procesos durante la aplicación y calificación del instrumento. Los resultados obtenidos de diferentes individuos

son comparados, cómo del mismo modo la premisa que se resolvió en la encuesta tiene que ser iguales para todos los evaluados. (Anastasi,1980).

#### **2.4.2. Instrumentos de recolección de datos.**

##### **INSTRUMENTO N° 1**

Nombre	: Cuestionario de conductas disociales CCD-MOVIC
Autor	: Marlo Alcántara Obando
Adaptación	: Br. Montes De La Cruz Leilin Marilin
Administración	: Individual o colectiva
Duración	: Variable aproximadamente 10 a 16 minutos
Aplicación	: Adolescentes y Adultos
Significación	: Evaluación de la aserción y las habilidades sociales.
Tipificación	: Baremos de población general (varones-mujeres/jóvenes y adultos)

#### **Validez**

La validez del instrumento adaptado en la ciudad de Chepén, trabajó con la validez de contenido teniendo como intervención el juicio de 8 expertos, analizando los resultados según la V de Aiken, logrando alcanzar valores entre 0.88 y 1.0 Como segundo proceso se trabajó con la correlación ítem - total cuyos valores se ubicaron entre 0.253 y 0.585. Así mismo se aplicó un análisis factorial exploratorio, llegando a tener como resultado una varianza total explicada de 51.269% y las cargas factoriales de cada pregunta fueron mayores de .40, además el análisis factorial confirmatorio obtuvo índices de ajuste global y comparativo mayores a .95 y con una estructura interna mayor a .90.

#### **Confiabilidad**

Lo que concierne a la relación de la confiabilidad del cuestionario utilizad fue conseguido por el método de consistencia interna según el Coeficiente Omega, evidenciándose alfas mayores a .70.

## INSTRUMENTO N° 2

Nombre	: EHS Escala de Habilidades Sociales.
Autor	: Elena Gimero Gonzales – Universidad Pontifica Comillas (Madrid)
Adaptación	: Ps Cesar Ruiza Alva UCV- Trujillo
Administración	: Individual o colectiva
Duración	: Variable aproximadamente 10 a 16 minutos
Aplicación	: Adolescentes y Adultos
Significación	: Evaluación de la aserción y las habilidades sociales.
Tipificación	: Baremos de población general (varones-mujeres/jóvenes y adultos)

### **Validez**

La escala cuenta con validez de constructo, la misma que menciona que el significado atribuido al constructo medido habilidades sociales o asertividad es correcto. Así tiene validez de contenido, debido a que la formulación realizada estima a lo que precisa la definición de conducta asertiva. Existe, asimismo, validez del instrumento, es decir que se valida toda la escala, el constructo que expresan todos los items en su conjunto, a través de la confirmación experimental del significado del constructo tal como lo mide el instrumento, y de los análisis correlacionales que verifican tanto la validez convergente (por ejemplo, entre asertividad y autonomía) como la divergente (por ejemplo, entre asertividad y agresividad). La muestra empleada para el análisis correlacional fue una llevada a cabo con 770 adultos y 105 jóvenes, respectivamente. Todos los índices de correlación superan los factores encontrados en el análisis factorial de los elementos en la población general, según Gimero (por ejemplo, 0,74 entre los adultos y 0.70 entre los jóvenes en el factor IV).

### **Confiabilidad**

La Escala de Habilidades Sociales muestra una consistencia interna alta, como se expresa en su coeficiente de confiabilidad  $\alpha = 0,88$ , el cual se considera elevado, pues supone que el 88% de la varianza de los totales se debe a lo que los ítems tienen en común, o a lo que tienen de relacionado, de discriminación conjunta (habilidades sociales o asertividad)

## **2.5 Procedimientos de análisis de datos**

En cuanto al procedimiento para analizar los resultados, se utilizará el coeficiente de correlación de Rho de Spearman.

En cuanto a los estadísticos se trabajó con el Statistical Package for te Social Sciences SPSS, y para datos aparte como tablas o el orden de los resultados con el programa de auxiliar en Microsoft Excel.

## **2.6 Criterios éticos**

Para realizar el proceso de investigación, se requirió en un principio mediante documentos formales tanto al director como a los docentes de aula con el permiso respectivo para el ingreso a aulas, fundamentando los objetivos y el uso de privacidad de la investigación que se realizó. Dentro del aula se informó a los estudiantes sobre la ética de privacidad, es decir, que sus nombres y las respuestas no serán revelados siendo las respuestas brindadas una fuente confidencial. Del mismo modo, se explicó a los estudiantes que la participación es de modo voluntario, aquel que no desease participar estaba en el derecho de abandonar la investigación, sin concernir si había firmado el consentimiento.

La información adquirida durante la investigación y el proceso de la misma fue privada, por lo mismo no existió la participación de terceras personas en la investigación, del caso contrario se hubiera velado por la protección de los datos y la confidencialidad que se ha explicado con anterioridad a los participantes.

## **2.7 Criterios de Rigor científico**

En la presente investigación, se manejaron instrumentos que miden directamente las dimensiones planteadas, teniendo en balance la validez, confiabilidad y adaptación de los instrumentos, los mismos que se realizaron de manera correcta. Durante el proceso de evaluación donde se aplicaron los instrumentos, se tuvo en conocimiento lo siguiente: La aplicación de los cuestionarios se realizaron por año y sección, así mismo se tomó las secciones donde la problemática se marcaba notoriamente, por tal razón se buscaba el mejor control y orden de los datos obtenidos.

Así mismo se atendió con eficaz las dudas o inquietudes que los participantes tuvieron durante el desarrollo de los instrumentos, por lo de esta manera se obtuvo la validez y

confiabilidad de resultados. En cuanto al ambiente donde se aplicó las evaluaciones fue en las aulas respectivas, donde se conservó el orden y la concentración debida, teniendo como ayuda a los auxiliares y docentes encargados de la hora de clases.

Posteriormente se analizaron los resultados obtenidos mediante la correlación de Spearman, los cuales se pasaron a interpretar para llegar así la conclusión de lo estudiado.

### III. RESULTADOS

#### 3.1 Resultados en Tablas y figuras

En la presenta investigación se obtuvieron los siguientes resultados, teniendo en cuenta los objetivos trazados de acorde a las variables propuestas.

En la Tabla 1 se observa la correlación entre conductas disociales y habilidades sociales en alumnos de secundaria, obtenidas mediante prueba en la hipótesis, haciendo uso del coeficiente Rho de Spearman. Al respecto se aprecia que conductas disociales no se relaciona de manera significativa con habilidades sociales (Rho 0,095;  $p > ,05$ ), siendo la correlación positiva débil.

Esto quiere decir que, a mayores conductas disociales; proporcionalmente, se presentarán menores habilidades sociales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén. Por otro lado, a menores conductas disociales, mayores habilidades sociales.

En términos de conceptualización de las variables, se considera que a mayores comportamientos desadaptativos que pueden ejercer los adolescentes por los que se viola los derechos de los demás o importantes normas sociales; menor capacidad de aserción en distintos contextos sociales en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén. Caso contrario, a menores comportamientos desadaptativos, se presentarán mayores habilidades sociales, los mismos que se ven reflejados en la institución investigada, las cuales no generan importancia a la solución de conflictos que pueden hacer entrar en disyuntiva a los estudiantes.

**Tabla 1**

*Relación entre conductas disociales y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén*

Conductas Disociales	Habilidades sociales	
	Rho	p
	,095	,136

Nota: n=249.

En la Tabla 2 se observa los niveles de conductas disociales relacionados con la agresión, destrucción y vandalismo, que reportan los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén. Al respecto se observa que el 55,4% de entrevistados expresan un nivel medio en conductas disociales tipo agresión, destrucción y vandalismo; el 28,1% se ubica en el nivel bajo y el 16,5% se encuentra en los niveles altos.

Asimismo, el 46,2% reportan niveles bajos de conductas disociales expresados mediante fraudulencia y manipulación; por el contrario, el 11,6% presentan niveles altos. Además, el 78,3% alcanzan niveles bajos de conductas disociales tipo intimidación sexual; por el contrario, el 3,2% alcanzan niveles altos. Así también, el 86,3% obtienen niveles bajos de conductas disociales expresados mediante violación grave de normas; por el contrario, el 2,4% obtienen niveles altos.

A manera general, el 73,5% de estudiantes de secundaria encuestados reportan niveles medios de conductas disociales. Es decir, presentan conductas por los que trasgreden los derechos de otros, así como principales normas de convivencia social en grado moderado; por el contrario. Así mismo el 25,7 se encuentra en el nivel bajo y el 0,8% presentan niveles altos, lo que constituye un problema para la adecuada convivencia social.

**Tabla 2**

***Niveles de conductas disociales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén***

Niveles	Agresión, Destrucción y Vandalismo		Fraudulencia y Manipulación		Intimidación Sexual		Violación Grave de Normas		Conducta Disocial Total	
	f	%	f	%	f	%	F	%	f	%
Alto	41	16,5	29	11,6	8	3,2	6	2,4	2	0,8
Medio	138	55,4	105	42,2	46	18,5	28	11,2	183	73,5
Bajo	70	28,1	115	46,2	195	78,3	215	86,3	64	25,7
Total	249	100	249	100	249	100	249	100	249	100

Nota: n=249; de los cuales 132 son varones y 117 mujeres (M=15,2; DE=0,98)

En la Tabla 3 se observa los niveles de habilidades sociales que reportan los alumnos de secundaria de una Institución Educativa de Chepén. Al respecto se aprecia que el 47.4% de encuestados expresan niveles medios de habilidades sociales expresados con términos de autoexpresión en contextos sociales; por el contrario, el 19.3% presentan niveles altos.

Así también, el 38,2% obtienen niveles altos en habilidades sociales expresadas en términos de defensa de los propios derechos como consumidor; por el contrario, el 25,7% obtienen niveles bajos. Además, el 37,8% presentan niveles altos en expresión de enfado y disconformidad; por el contrario, el 25,3% presentan niveles bajos.

Asimismo, el 50,6% reportan niveles bajos en conductas tipo decir no y cortar interacciones; por el contrario, el 10% reportan niveles altos. A su vez, el 54,2% expresan niveles altos en la dimensión hacer peticiones de las habilidades sociales, por el contrario, el 21,7% reportan niveles bajos. En cuanto a interacciones con el sexo opuesto, el 41,4% alcanzan niveles medios; por el contrario, el 22,5% alcanzan niveles altos.

A manera general, el 86,7% de encuestados reportan niveles medios de habilidades sociales. Lo que expresa adecuadas capacidades de aserción, en distintos contextos de interacción social; el 6,4% de estudiantes obtienen niveles bajos en habilidades sociales, que compromete sus interacciones sociales y solamente el 6.8; se ubica en el nivel alto.

**Tabla 3***Niveles de habilidades sociales en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa de Chepén*

Niveles	Autoexpresión en situaciones sociales		Defensa de los propios derechos		Expresión de enfado o disconformidad		Decir no y cortar interacciones		Hacer peticiones		Iniciar interacciones con el sexo opuesto		Habilidades Sociales Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Alto	48	19.3	95	38.2	94	37.8	25	10.0	135	54.2	56	22.5	17	6.8%
Medio	118	47.4	90	36.1	92	36.9	98	39.4	60	24.1	103	41.4	216	86.7%
Bajo	83	33.3	64	25.7	63	25.3	126	50.6	54	21.7	90	36.1	16	6.4%
Total	249	100	249	100	249	100	249	100	249	100	249	100	249	100

Nota: n=249; de los cuales 132 son varones y 117 mujeres (M=15,2; DE=0,98)

En la Tabla 4 se observa la relación entre la dimensión agresión, destrucción y vandalismo de las conductas disociales y las dimensiones de las habilidades sociales en estudiantes de una Institución Educativa de Chepén. Al respecto se aprecia que agresión, destrucción y vandalismo se relaciona con la autoexpresión en situaciones sociales ( $Rho=0,049$ ;  $p>,05$ ), siendo la correlación negativa débil; es decir, que las conductas de agresión, destrucción y vandalismo, no se relacionan con la autoexpresión en situaciones sociales; por el contrario, las conductas de agresión, destrucción y vandalismo, son independientes de las conductas tipo autoexpresión en situaciones sociales.

Asimismo, agresión, destrucción y vandalismo se relaciona de manera significativa con defensa de los propios derechos ( $Rho=-,033$ ;  $p<,05$ ) siendo la correlación negativa débil; es decir, a mayores conductas de agresión, destrucción y vandalismo, menor defensa de los propios derechos; por el contrario, a menores conductas de agresión, destrucción y vandalismo, proporcionalmente se presentará mayores conducta tipo defensa de los propios derechos como consumidor.

Además, agresión, destrucción y vandalismo se relaciona de manera significativa con expresión de enfado y disconformidad ( $Rho=-,032$ ;  $p<,05$ ) siendo la correlación positiva débil; es decir, a mayores conductas de agresión, destrucción y vandalismo, menor capacidad para expresar enfado y disconformidad; por el contrario, a menores conductas de agresión, destrucción y vandalismo, proporcionalmente se presentará mayores capacidades para expresar enfado y disconformidad.

Así también, agresión, destrucción y vandalismo se relaciona en relación con decir no y cortar interacciones ( $Rho= 0,054$ ;  $p<,05$ ), siendo la correlación débil; es decir, a mayores, a mayores conductas de agresión, destrucción y vandalismo, menor capacidad para decir no y cortar interacciones; por el contrario, a menores conductas de agresión destrucción y vandalismo, mayor capacidad para decir no y cortar interacciones.

Asimismo, agresión, destrucción y vandalismo se relaciona con la dimensión hacer peticiones ( $Rho=-,110$ ;  $p<,05$ ) siendo la correlación negativa débil; es decir, a mayores conductas de agresión, destrucción y vandalismo, menor capacidad para hacer peticiones;

por el contrario, a menores conductas de agresión, destrucción y vandalismo, mayor capacidad para hacer peticiones.

Finalmente, agresión, destrucción y vandalismo se relaciona con la habilidad para iniciar interacciones con el sexo opuesto ( $Rho=-,009$ ;  $p<,05$ ) siendo la correlación débil; es decir a mayores conductas de agresión, destrucción y vandalismo, menores habilidades para relacionarse con personas del sexo opuesto; por el contrario, a menores conductas de agresión, destrucción y vandalismo, mayor habilidad para iniciar interacciones con el sexo opuesto.

**Tabla 4**

*Relación entre la dimensión agresión, destrucción y vandalismo de las conductas disociales y las dimensiones de las habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chepén*

	<b>Agresión, Destrucción y Vandalismo</b>	
	<b>Rho</b>	<b>p</b>
Autoexpresión en situaciones sociales	,049	,441
Defensa de los propios derechos	-,033	,608
Expresión de enfado o disconformidad	-,032	,619
Decir no y cortar interacciones	,054	,393
Hacer peticiones	,110	,083
Iniciar interacciones con el sexo opuesto	,009	,884

Nota: n=249

En la Tabla 5 se observa la correlación entre la dimensión fraudulencia y manipulación de las conductas disociales y las dimensiones de las habilidades sociales en estudiantes de una Institución Educativa de Chepén. Al respecto se aprecia que fraudulencia y manipulación se relaciona de manera significativa con autoexpresión en situaciones sociales ( $Rho=,026$ ;  $p>,05$ ), siendo la correlación débil; es decir, que las conductas de fraudulencia y manipulación, no presentan relación con la autoexpresión en situaciones sociales; por el contrario, a menores conductas de fraudulencia y manipulación, no es proporcional a la presencia de las conductas tipo autoexpresión en situaciones sociales.

Asimismo, fraudulencia y manipulación se relaciona con la defensa de los propios derechos ( $Rho=-,064$ ;  $p>,05$ ) siendo la correlación negativa débil; es decir, a mayores conductas de fraudulencia y manipulación, no se relaciona con la defensa de los propios derechos; por el contrario, a menores conductas de fraudulencia y manipulación, no existe relación proporcional con las conductas tipo defensa de los propios derechos como consumidor.

Además, fraudulencia y manipulación se relaciona en forma significativa con la expresión de enfado y disconformidad ( $Rho=-,144$ ;  $p<,05$ ) siendo la correlación positiva débil; es decir, a mayores conductas de fraudulencia y manipulación, no se presenta una menor capacidad para expresar enfado y disconformidad; por el contrario, a menores conductas de fraudulencia y manipulación, no existe proporcionalmente mayores capacidades para expresar enfado y disconformidad.

Así también, fraudulencia y manipulación no se relaciona de manera significativa con la dimensión decir no y cortar interacciones ( $Rho=-,049$ ;  $p>,05$ ), siendo la correlación negativa débil; es decir, a mayores, a mayores conductas de fraudulencia y manipulación, no existe menor capacidad para decir no y cortar interacciones; por el contrario, a menores conductas de fraudulencia y manipulación, no se presenta mayor capacidad para decir no y cortar interacciones.

Asimismo, fraudulencia y manipulación no se relaciona de manera significativa con la dimensión hacer peticiones ( $Rho=-,104$ ;  $p<,05$ ) siendo la correlación débil; es decir, a mayores conductas de fraudulencia y manipulación, no se presenta menor capacidad para

hacer peticiones; por el contrario, a menores conductas de fraudulencia y manipulación, no se presenta mayor capacidad para hacer peticiones.

Finalmente, fraudulencia y manipulación no se relaciona de manera significativa con la habilidad para iniciar interacciones con el sexo opuesto ( $Rho=-,091$ ;  $p>,05$ ) siendo la correlación débil; es decir a mayores conductas de fraudulencia y manipulación, no se presentan menores habilidades para la iniciar interacciones con el sexo opuesto; por el contrario, a menores conductas de fraudulencia y manipulación, no se presenta mayor habilidad para iniciar interacciones con el sexo opuesto.

**Tabla 5**

*Relación entre fraudulencia y manipulación de las conductas disociales y dimensiones de las habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chepén*

	Fraudulencia y Manipulación	
	Rho	p
Autoexpresión en situaciones sociales	,026	,688
Defensa de los propios derechos	,064	,313
Expresión de enfado o disconformidad	,144	,023
Decir no y cortar interacciones	,049	,440
Hacer peticiones	,104	,103
Iniciar interacciones con el sexo opuesto	,091	,154

Nota: n=249

En la Tabla 6 se observa la correlación entre la dimensión intimidación sexual de las conductas disociales y las dimensiones de las habilidades sociales en estudiantes de una Institución Educativa de Chepén. Al respecto se aprecia que intimidación sexual no se relaciona de manera significativa con autoexpresión en situaciones sociales ( $Rho=,012$ ;  $p>,05$ ), siendo la correlación débil; lo que significa, que, entre más conductas de intimidación sexual, no se ve un bajo nivel de autoexpresión en situaciones interpersonales; por el contrario, a menores conductas de intimidación sexual, proporcionalmente no se presentará mayores conductas tipo autoexpresión en situaciones sociales.

Asimismo, intimidación sexual no se relaciona de manera significativa con defensa de los propios derechos ( $Rho=-,057$ ;  $p>,05$ ) siendo la correlación negativa débil; es decir, a mayores conductas de intimidación sexual, no se presenta menor defensa de los propios derechos; por el contrario, a menores conductas de intimidación sexual, proporcionalmente no se presentará mayores conductas tipo defensa de los propios derechos como consumidor.

Además, intimidación sexual se relaciona de manera significativa con expresión de enfado y disconformidad ( $Rho=,069$ ;  $p<,05$ ) siendo la correlación positiva débil; es decir, a mayores conductas de intimidación sexual, menor capacidad para expresar enfado y disconformidad; por el contrario, a menores conductas de intimidación sexual, proporcionalmente se presentará mayores capacidades para expresar enfado y disconformidad.

Así también, intimidación sexual no se relaciona de manera significativa con la dimensión decir no y cortar interacciones ( $Rho=,033$ ;  $p>,05$ ), siendo la correlación débil; es decir, a mayores, a mayores conductas de intimidación sexual, no se presenta menor capacidad para decir no y cortar interacciones; por el contrario, a menores conductas de intimidación sexual, no se presenta mayor capacidad para decir no y cortar interacciones.

Asimismo, intimidación sexual no se relaciona de manera significativa con la dimensión hacer peticiones ( $Rho=,008$ ;  $p<,05$ ) siendo la correlación débil; es decir, a mayores conductas de intimidación sexual, no existe menor capacidad para hacer peticiones; por el

contrario, a menores conductas de intimidación sexual, no se presenta mayor capacidad para hacer peticiones.

Finalmente, intimidación sexual no se relaciona de manera significativa con la habilidad para iniciar interacciones con el sexo opuesto ( $Rho = -.040$ ;  $p < .05$ ) siendo la correlación negativa débil; es decir a mayores conductas de intimidación sexual, no se presenta menores habilidades para la iniciar interacciones con el sexo opuesto; por el contrario, a menores conductas de intimidación sexual, no existe una mayor habilidad para iniciar interacciones con el sexo opuesto.

**Tabla 6**

*Relación entre la dimensión intimidación sexual de las conductas disociales y las dimensiones de las habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chepén*

	Intimidación Sexual	
	Rho	P
Autoexpresión en situaciones sociales	,012	,851
Defensa de los propios derechos	-,057	,371
Expresión de enfado o disconformidad	,069	,027
Decir no y cortar interacciones	,033	,604
Hacer peticiones	,008	,895
Iniciar interacciones con el sexo opuesto	-,040	,534

Nota: n=249

En la Tabla 7 se observa la correlación entre la dimensión violación grave de normas de las conductas disociales y las dimensiones de las habilidades sociales en estudiantes de una Institución Educativa de Chepén. Al respecto se aprecia que violación grave de normas no se relaciona de manera significativa con autoexpresión en situaciones sociales ( $Rho = -.121$ ;  $p > .05$ ), siendo la correlación negativa débil; es decir, a mayores conductas de violación grave de normas, no se presenta una menor autoexpresión en situaciones sociales; por el contrario, a menores conductas de violación grave de normas, proporcionalmente no se presentará mayores conductas tipo autoexpresión en situaciones sociales.

Asimismo, violación grave de normas no se relaciona de manera significativa con defensa de los propios derechos ( $Rho = .078$ ;  $p < .05$ ) siendo la correlación débil; es decir, a mayores conductas de violación grave de normas, no se presenta menor defensa de los propios derechos; por el contrario, a menores conductas de violación grave de normas, proporcionalmente no se presentará mayores conductas tipo defensa de los propios derechos como consumidor.

Además, violación grave de normas no se relaciona de manera significativa con expresión de enfado y disconformidad ( $Rho = -.049$ ;  $p > .05$ ) siendo la correlación negativa baja; es decir, a mayores conductas de violación grave de normas, no se presenta una menor capacidad para expresar enfado y disconformidad; por el contrario, a menores conductas de violación grave de normas, proporcionalmente no se presentará mayores capacidades para expresar enfado y disconformidad.

Así también, violación grave de normas no se relaciona de manera significativa con la dimensión decir no y cortar interacciones ( $Rho = -.099$ ;  $p > .05$ ), siendo la correlación negativa débil; es decir, a mayores, a mayores conductas de violación grave de normas, no se presenta una menor capacidad para decir no y cortar interacciones; por el contrario, a menores conductas de violación grave de normas, no existe una mayor capacidad para decir no y cortar interacciones.

Asimismo, violación grave de normas no se relaciona de manera significativa con la dimensión hacer peticiones ( $Rho=-,007$ ;  $p>,05$ ) siendo la correlación negativa media; es decir, a mayores conductas de violación grave de normas, no existe una menor capacidad para hacer peticiones; por el contrario, a menores conductas de violación grave de normas, no se presenta una mayor capacidad para hacer peticiones.

Finalmente, violación grave de normas se relaciona de manera significativa con la habilidad para iniciar interacciones con el sexo opuesto ( $Rho=-,030$ ;  $p>,05$ ) siendo la correlación negativa débil; es decir a mayores conductas de violación grave de normas, no existen menores habilidades para la iniciar interacciones con el sexo opuesto; por el contrario, a menores conductas de violación grave de normas, no se demuestra una mayor habilidad para iniciar interacciones con el sexo opuesto.

**Tabla 7**

***Relación entre la dimensión violación grave de normas de las conductas disociales y las dimensiones de las habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chepén***

	Violación Grave de Normas	
	Rho	p
Autoexpresión en situaciones sociales	-,121	,057
Defensa de los propios derechos	,078	,219
Expresión de enfado o disconformidad	-,049	,438
Decir no y cortar interacciones	-,099	,118
Hacer peticiones	-,007	,906
Iniciar interacciones con el sexo opuesto	-,030	,633

Nota: n=249

### 3.2. Discusión de resultados

En la presente investigación la finalidad era determinar la relación entre las conductas disociales y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chepén; encontrándose así correlación entre conductas disociales y habilidades sociales con ( $Rho,095;p<,05$ ) existiendo una correlación positiva; tal como lo ha explicado Rivera (2015) en su investigación titulada “Habilidades Sociales y conductas de riesgo en los adolescentes escolarizados de una Institución Educativa Trujillo”; donde se deduce que a bajos niveles o escaso conocimiento de las habilidades sociales que pueden emplear en diversas situaciones, corren el peligro de presentar conductas de riesgo, las mismas que pueden involucrarlos o ser partícipes en circunstancias que pueden ser consideradas impropias para su edad. Por lo tanto, si el adolescente desarrolla las habilidades sociales, puede enfrentar las mismas circunstancias respondiendo de una manera correcta, actitudes que se han venido observando en la población investigada, debido a que al no tener información o brindar los conceptos sobre las habilidades sociales, o tener una promoción de éstas, los alumnos tienden a desconocer sus habilidades respondiendo de forma incorrecta a las situaciones que se le presentan.

Así mismo en cuanto a niveles de conductas disociales el 73.5% de los estudiantes reportaron niveles medios de conductas disociales; porcentaje que afirma las actitudes de las carencias en cuanto al cuidado de la salud mental, evidenciando que en las secciones investigadas se evidencia con más claridad la utilización de técnicas negativas junto a comportamientos que quebrantan alguna norma establecida dentro de la institución educativa; lo mismo se puede tomar como referencia en la investigación realizada por Gordillo (2014) Quien menciona que a pesar del nivel socioeducativo en que se puede desenvolver el estudiante, las conductas impropias serán las mismas, así mismo Baca (2015) menciona en su estudio, que si dichas conductas se ven reflejadas a temprana edad, éstas repercutirán con mayor magnitud en la adolescencia, así mismo, si las conductas no están presentes, no garantiza que en un futuro no las desarrolle, tal como lo dice Hueda (2018) que al desarrollar una adecuada empatía no descarta el desarrollo de las conductas delictivas o antisociales.

Al respecto con los niveles de habilidades sociales, en cuanto a los resultados de la escala en general se puede reportar que el 86.7% de estudiantes encuestados reportan niveles medios de habilidades sociales, las mismas que se emplean dependiendo las diversas

situaciones que se le presentan, especialmente donde deben responder frente a un comportamiento con el medio en que interactúan, debido a que la interacción social dentro de la institución depende de cada una de las secciones, es decir, que entre los alumnos existen pequeños grupos que se relacionan por afinidad o por comportamientos, al respecto Rivera (2015) expone resultados parecidos mencionando que los adolescentes presentan habilidad social relacionado con la asertividad; esto puede deberse a que los adolescentes tienden a expresar de manera abierta sus sentimientos, pensamientos así como hacer valer sus derechos, sin embargo, muchas veces éstos no llegan a tener un hábito frecuente, puesto muchas veces tienden a ser manipulados, así mismo los pensamientos que se basan principalmente en relacionarse y pertenecer a un grupo social.

En la tabla 4 se describe la relación entre la dimensión agresión, destrucción y vandalismo de las conductas disociales y las dimensiones de las habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chepén, en la cual se encontró correlación débil para expresar enfado y disconformidad, aunque no se encuentre presentes conductas de agresión, vandalismo o destrucción, es decir que el adolescente tiende a responder incorrectamente frente a diversas situaciones, esto se puede corroborar frente a las constantes faltas de conductas por parte de los estudiantes, frente a la frustración y al desear expresar alguna inconformidad, por las cuales tienden a las peleas y agresiones; así mismo de relacionarse con afinidad frente a amigos que desarrollan actividades ilícitas. Baca (2015) indica niveles altos en lo que respecta en el factor disocial, puesto que desde la edad de 8 años ya buscan divertirse de diferentes maneras, entre ellas peleas.

#### IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

##### CONCLUSIÓN:

- Se determinó que no existe relación significativa entre las conductas disociales y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chepén ( $Rho = 0,095$ ;  $p > ,05$ ), siendo la correlación positiva débil.
- Los niveles de conductas disociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chepén, se encuentran en un 73,5% en el nivel medio. Es decir, presentan conductas por las que trasgreden los derechos de otros, así como principales normas de convivencia social en grado moderado; por el contrario. Así mismo el 25,7 se encuentra en el nivel bajo y el 0,8% presentan niveles altos, lo que constituye un problema para la adecuada convivencia social.
- Los niveles de habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chepén, de manera general, se encontró que el 86,7% de encuestados reportan niveles medios de habilidades sociales. Lo que expresa adecuadas capacidades de aserción, en distintos contextos de interacción social; el 6,4% de estudiantes obtienen niveles bajos en habilidades sociales, que compromete sus interacciones sociales y solamente el 6,8% se ubica en el nivel alto.
- La relación de las conductas disociales: Agresión, destrucción y vandalismo no se relaciona de manera significativa con las habilidades sociales ( $Rho = ,081$ ;  $p > ,05$ ), siendo la correlación débil, es decir que las conductas de agresión, destrucción y vandalismo, no determinan las habilidades para la expresión de emociones, defensa de sus derechos, así como relacionarse e interactuar con el sexo opuesto.
- Existe una relación significativa entre la conducta disociales: Fraudulencia y manipulación y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chepén ( $Rho = ,182$ ;  $p > ,05$ ), siendo la correlación débil, es decir que las conductas de agresión, destrucción y vandalismo, no determinan las habilidades sociales de los estudiantes focalizados.

- La relación entre la conducta disociales: Intimidación sexual y las habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chepén, no es significativa ( $Rho = -.013$ ;  $p .05$ ), siendo la correlación negativa débil, es decir que a mayor presencia de conductas de agresión, destrucción y vandalismo, se puede obstaculizar el desarrollo de las habilidades sociales de los estudiantes del grupo de estudio.
- La relación entre la conducta disociales: Violación grave de normas y las habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chepén, no es significativa ( $Rho = -.102$ ;  $p .05$ ), siendo la correlación negativa débil, es decir que a mayor presencia de conductas de Violación grave de normas, puede limitar el desarrollo de las habilidades sociales de los estudiantes del grupo de estudio.
- La relación entre las habilidades sociales: auto expresión de situaciones sociales y las conductas disociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chepén, no es significativa ( $Rho = .026$ ;  $p .05$ ), siendo la correlación positiva débil, es decir que el desarrollo de las habilidades sociales: auto expresión de situaciones sociales, no se relaciona con las conductas disociales de los estudiantes.
- La relación entre las habilidades sociales: Defensa de los propios derechos como consumidor y las conductas disociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chepén, no es significativa ( $Rho = -.006$ ;  $p .05$ ), siendo la correlación negativa débil, es decir que a mayor desarrollo de las habilidades sociales: Defensa de los propios derechos, puede existir una menor presencia de las conductas disociales de los estudiantes.
- La relación de habilidades sociales: Expresión de enfado o disconformidad y las conductas disociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chepén, no es significativa ( $Rho = .036$ ;  $p .05$ ), siendo la correlación positiva débil, es decir el desarrollo de las habilidades sociales: Expresión de enfado o disconformidad, tiene un escaso nivel de incidencia en las conductas disociales de los estudiantes.

- La relación de habilidades sociales: Decir no y cortar interacciones y conductas disociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chepén, no es significativa ( $Rho = ,034$ ;  $p ,05$ ), siendo la correlación positiva débil, es decir el desarrollo de las habilidades sociales: Decir no y cortar interacciones, no tiene influencia en la presencia de las conductas disociales de los estudiantes.
- La relación que existe entre las habilidades sociales: Hacer peticiones y las conductas disociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chepén, no es significativa ( $Rho = ,114$ ;  $p ,05$ ), siendo la correlación positiva débil, es decir el desarrollo de las habilidades sociales: Hacer peticiones, no tiene relación con las conductas disociales de los estudiantes.
- La relación de las habilidades sociales: Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto y las conductas disociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chepén, no es significativa ( $Rho = ,012$ ;  $p ,05$ ), siendo la correlación positiva débil, es decir el desarrollo de las habilidades sociales: Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, no tiene relación con las conductas disociales de los estudiantes.

## **RECOMENDACIONES**

El desenvolverse de forma segura y con eficacia frente a situaciones difíciles donde los adolescentes tengan que expresar sus ideas y opiniones, es uno de los objetivos que se debe trazar para promocionar los conceptos y el desarrollo de las habilidades sociales.

El desarrollar dichos comportamientos implica realizar talleres sobre todos los temas que abarca las habilidades sociales, las mismas que ayuden a identificar las cualidades, y limitaciones que puede tener cada uno de los adolescentes y que tanto pueden influir en las decisiones que se puedan tomar.

En cuanto al ámbito familiar, se debe brindar una educación psicológica brindando pautas necesarias para que la familia sea uno de los soportes emocionales y morales al cual acudir frente a situaciones de riesgo.

En el ámbito educativo, la institución necesita ejecutar y prevenir las actitudes delictivas o comportamientos impropios, las mismas que se pueden prevenir educando y prestando mayor interés sobre el desarrollo emocional y psicológico del adolescente, las mismas que abarcan el poder responder de forma óptima a los problemas.

Por último, brindar un buen soporte afectivo, emocional y social en donde el adolescente tienda a relacionarse de manera correcta en su interacción intrapersonal, y el poder emplear técnicas correctas para desenvolverse sin que se vea afectado su nivel interpersonal.

## REFERENCIAS

- Alcántara, M. (2016). Construcción y propiedades psicométricas del cuestionario de conductas disociales CCD Movic en alumnos de Educación Secundaria de cuatro distritos de Trujillo. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Asociación Psiquiátrica Americana (1995). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-IV. Washington: APA.
- Asociación Psiquiátrica Americana (2014). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5. Washington: APA.
- Bandura, A. (1973). *Aggression: a social learning analysis*. Englewood Cliffs, NJ:Prentice Hall
- Bandura, A. (1987). Juicio Moral. En A. Bandura (ed.), *Pensamiento y acción*. Barcelona: Martínez Roca
- Caballo, V. (2004). *Manual de trastornos de la personalidad Descripción, evaluación y tratamiento*. Madrid: Síntesis
- De la Peña, E. (2005). *Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y de protección*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España
- Fernández, R. (1994). *Evaluación conductual hoy: un enfoque para el cambio en psicología clínica y de salud*. Madrid: Pirámide.
- Gimero, E. (2000). *Escala de habilidades sociales*. Madrid: TEA Ediciones.
- Goldstein, L. H., Harvey, E. A. y Friedman-Weieneth, J. L. (2007). Examining Subtypes of Behavior Problems Among 3-Year-Old Children, Part III: Investigating Differences in Parenting Practices and Parenting Stress. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 35, 125-136
- Gordillo, E. G., Rivera-Calcina, R., & Gamero, G. J. (2014). Conductas disruptivas en estudiantes de escuelas diferenciadas, coeducativas e intereducativas. *Educación y Educadores*, 17(3), 427-443.

- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación (5° Edición). México, D.F.: Mc Graw Hill.
- Kelly, J. (2002). Entrenamiento de las habilidades sociales. (7° Edición). Bilbao: Desclée de brouer, S.A.
- Lacunza, A. & De González, N. (2010). Social abilities in children and adolescents. Their importance in preventing psychopathological disorders. *Fundamentos en humanidades*, 23(1), 159-182. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>
- León, J. y Medina, S. (1998). Aproximación conceptual a las habilidades sociales. En F. Gil y J. León, 13-23.
- Lescano, G., Rojas, A. & Vara, A. (2003). Situación de las habilidades sociales en adolescentes escolares del Perú. Ministerio de educación, Perú.
- Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (2001). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DMS IV. Barcelona: Masson.
- Monroy, Y. M., Cabrera, N., & Baldovino, J. (2017). Di-Social Conduct In Children And Adolescents Of Santiago De Tolú – Colombia. *journal of Human Sciences*, 14.
- Montes, L. (2018). Evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales en adolescentes de la provincia de Chepén. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Organización Mundial de la Salud (1992). CIE-10: Clasificación de los Trastornos Mentales y del Comportamiento: descripciones clínicas y pautas para el diagnóstico. Madrid: Meditor.
- Ortega, R. (2000). Agresividad y violencia entre iguales. En R. Ortega (coord.), *Educación para la convivencia para prevenir la violencia* (pp. 39-51). Madrid: Antonio Machado Libros.
- Peña-Olvera, D. L., & R, F. (2003). Tratamiento multisistémico en adolescentes con trastorno disocial. *Salud Pública de México*, 45, s124-s131.
- Peña-Olvera, F., y Palacios-Cruz, L. (2011). Trastornos de la conducta disruptiva en la infancia y la adolescencia: diagnóstico y tratamiento. *Salud Mental*, 34, 421-427.

Plomin, R. (1990). *Nature and nurture: An introduction to human behavioral genetics*. Belmont, CA: Wads-worth.

Plomin, R. (1994). *Genetics and experience: the interplay between nature and nurture*. Thousand Oaks, CA: Sage.

Rey Anacona, C. A., Monguí Merchán, Z. L., &Paitán Ávila, L. C. (2015). Diferencias entre adolescentes con trastorno disocial de inicio infantil e inicio adolescente. *Psicología desde el Caribe*, 32(3).

Vásquez, J., Feria, M., & Palacios, L. (s. f.). *Guía Clínica para el Trastorno Disocial*, 27.

# **ANEXOS**

## Anexo 01

### PRUEBA DEL CCD-MOVIC (Marlo O. Alcantará Obando)

#### INSTRUCCIONES

A continuación, se te presenta una serie de enunciados que pueden asemejarse a tu forma de ser y actuar en ciertos momentos de la vida. Mismos a los que puedes estar totalmente en desacuerdo, en desacuerdo, de acuerdo, o totalmente de acuerdo, por lo que debes marcar con una "x" según se la opción en el protocolo de respuesta. Para ello, debes estar seguro, que tus respuestas son totalmente confidenciales.

**Debe ser lo más sincero posible. Recuerda que no existe respuestas buenas ni malas, son solo formas distintas de ser y actuar.**

OPCIÓN	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Abreviatura	TD	D	A	TA

N°	ENUNCIADOS	TD	D	A	TA
1	Suelo ocultar la verdad a otras personas con el fin de obtener las cosas que quiero				
2	Tiendo a quererme con mis amigos para no ir a clase, sin que mis padres se enteren.				
3	Prefiero o tiendo a mentir para evitar cumplir con las responsabilidades que tengo.				
4	Me las ingenio para no ir a clase sin que mis padres se enteren.				
5	Me resulta entretenido engañar para estar fuera de casa por las noches.				
6	Tiendo a salir de casa por la noche y no regresar hasta después de 1 o más días.				
7	Suelo engañar a mis padres, para evitar ser castigado.				
8	He permanecido fuera de casa por la noche en al menos dos ocasiones, pese al disgusto de mis padres.				
9	Suelo manipular a quien no hace lo que digo.				
10	Desde niño me ha resultado fácil faltar a clases.				
11	Suelo jugar con seres de otro planeta.				
12	Tiendo a mentir con facilidad para mi propio beneficio.				

13	Me he fugado de casa por las noches en más de 2 oportunidades.				
14	Haciendo la hora, he fastidiado o lastimado algunos animales.				
15	Suelo responsabilizar a otros, para evitar el castigo.				
16	La única forma de que me respeten es peleando.				
17	Tiendo a engañar a otros para que hagan las cosas que quiero.				
18	Suelo agredir a quien se cree más listo que yo o no me caen bien.				
19	He tocado partes íntimas de mis compañeras (as) sin su consentimiento.				
20	He empujado, pateado o golpeando a alguien para quedarme con sus cosas. 21				
21	En mi vida nunca he reído.				
22	Con frecuencia intento tener sexo con otras (os), aunque no quieran.				
23	Me es fácil arrebatar el bolso o mochila de otros para mi beneficio personal.				
24	He espiado las partes íntimas en la de otro (a) para satisfacerme.				
25	He ingresado a casa de otros para tomar sus pertenencias.				
26	Conseguí tocar las partes íntimas de otras (o) aunque no les guste.				
27	Tiendo a utilizar navajas, botellas o pistolas para arrebatar las cosas de alguien.				
28	Suelo ir a los micros para coger cosas de otros sin que lo noten.				
29	Tiendo a ir a lanzar piedras, palos u otras cosas a las propiedades de otros para divertirme.				
30	Prendí fuego a cosas de otros, porque era más efectivo para dañarlos.				
31	Conocí a Messi la Semana Pasada.				
32	He ingresado a casa de otros, forzando la puerta, ventana o colándome por la cerca, para demostrar mi valentía				
33	Suelo pelear con quienes no me caen o hace lo que digo.				
34	Si tengo que dañar a alguien, prenderles fuego a sus pertenencias me ha resultado una buena alternativa.				
35	Cada vez me resulta más fácil sacar las piezas de carros ajenos.				
36	En alguna ocasión he prendido fuego a algo, con la intención de destruirlo todo.				

## PROTOCOLO DE RESPUESTA DEL CCD- MOVIC

Sexo: M F Edad: \_\_\_\_ años Grado: \_\_\_\_ Institución Educativa \_\_\_\_\_

Fecha:

N°	TD	D	A	TA
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				
9				
10				
11				
12				
13				
14				
15				
16				
17				
18				

N°	TD	D	A	TA
19				
20				
21				
22				
23				
24				
25				
26				
27				
28				
29				
30				
31				
32				
33				
34				
35				
36				

## Anexo 02

### ESCALA DE HABILIDADES SOCIALES

(Elena Gimero)

#### INSTRUCCIONES:

A continuación, aparecen frases que describen diversas situaciones, se trata de que las lea muy atentamente y responda en qué medida se identifica o no con cada una de ellas, si le describe o no. No hay respuestas correctas ni incorrectas, lo importante es que responda con la máxima sinceridad posible.

Para responder utilice la siguiente clave:

1. No me identifico, en la mayoría de las veces no me ocurre o no lo haría.
2. No tiene que ver conmigo, aunque alguna vez me ocurra.
3. Me describe aproximadamente, aunque no siempre actúe así o me sienta así.
4. Muy de acuerdo, me sentiría así o actuaría así en la mayoría de los casos

Responda rápidamente y recuerde de contestar todas las preguntas.

ITEMS					
1	A veces evito hacer preguntas por miedo a parecer estúpido	1	2	3	4
2	Me cuesta telefonar a tiendas , oficinas, etc. para preguntar algo	1	2	3	4
3	Si al llegar a mi casa encuentro un defecto en lo que he comprado voy a la tienda y lo devuelvo	1	2	3	4
4	Cuando atienden primero a alguien que llegó después que yo me callo	1	2	3	4
5	Si un vendedor insiste en enseñarme un producto que no me interesa, paso un mal rato para decirle que "NO"	1	2	3	4
6	Me es difícil pedir algo que he prestado	1	2	3	4
7	Si en un restaurant no me traen la comida como la he pedido , llamo al mesero y pido que me la hagan de nuevo	1	2	3	4
8	No sé qué decir a las personas atractivas del sexo opuesto	1	2	3	4
9	Cuando tengo que halagar a una persona no sé qué decir	1	2	3	4
10	Guardo mis opiniones para mí mismo	1	2	3	4
11	Evito asistir a ciertas reuniones por miedo a hacer o decir una tontería	1	2	3	4
12	Si estoy en el cine y alguien me molesta con su conversación, le pido muy rápido que se calle	1	2	3	4
13	Cuando algún amigo expresa una opinión con la que estoy muy en desacuerdo prefiero callarme a manifestar abiertamente lo que yo pienso	1	2	3	4

14	Cuando tengo mucha prisa y me llama una amiga por teléfono, me cuesta mucho cortarla	1	2	3	4
15	Hay cosas que no me gustaría prestar, pero si me las piden, no sé cómo negarme	1	2	3	4
16	Si salgo de una tienda y me doy cuenta que me han dado mal el vuelto, regreso allí a pedir el cambio correcto	1	2	3	4
17	No me es fácil hacer un cumplido a la persona que me gusta	1	2	3	4
18	Si en una fiesta veo a una persona atractiva de sexo opuesto, tomo la iniciativa y me acerco a entablar conversación con ella/él	1	2	3	4
19	Me cuesta expresar mis sentimientos a los demás	1	2	3	4
20	Si tuviera que buscar trabajo preferiría escribir cartas de presentación a tener que pasar por entrevistas personales	1	2	3	4
21	Soy incapaz de regatear o pedir descuento al comprar algo	1	2	3	4
22	Cuando un familiar cercano me molesta prefiero ocultar mis sentimientos antes que expresar mi enfado	1	2	3	4
23	No sé cómo cortar a un amigo que habla mucho	1	2	3	4
24	Cuando no quiero volver a salir con una persona me cuesta mucho comunicarle mi decisión	1	2	3	4
25	Si un amigo olvido pagarme lo que le he prestado, se lo recuerdo	1	2	3	4
26	Me cuesta mucho pedir a un amigo que me haga un favor	1	2	3	4
27	Soy incapaz de pedirle a alguien una cita	1	2	3	4
28	Me siento turbado o violento cuando alguien del sexo opuesto me dice que le gusta algo de mi físico	1	2	3	4
29	Me cuesta expresar mi opinión en grupo	1	2	3	4
30	Cuando alguien se mete en una fila hago como si no me diera cuenta	1	2	3	4
31	Me cuesta mucho expresar agresividad o enfado hacia el otro sexo aunque tenga motivos justificados	1	2	3	4
32	Prefiero callarme y quitarme de en medio para evitarme problemas con otras personas	1	2	3	4
33	No puedo negarme a salir con alguien que no me gusta y que me llama varias veces	1	2	3	4

### Anexo 03

#### **ACTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LA INVESTIGACIÓN CONDUCTAS DISOCIALES Y HABILIDADES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHEPÉN, 2018**

Yo, \_\_\_\_\_, identificado con D.N.I. N° \_\_\_\_\_ declaro haber sido informado de manera clara, precisa y oportuna, de los fines que busca la investigación que se titula “CONDUCTAS DISOCIALES Y HABILIDADES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHEPÉN, 2018” la misma que es ejecutada por la estudiante de psicología Cabrera Gil Eva Milagros, quien se encuentra asesorada por el Mg Richard Merino Hidalgo.

Dicha investigación tiene como finalidad determinar la relación entre las conductas disociales y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chepén.

De este modo, declaro que participaré voluntariamente en la aplicación de dos instrumentos: La Escala de Habilidades Sociales y la prueba del CCD-MOVIC. Así mismo se informó que la aplicación y los resultados de estos cuestionarios salvaguardan la privacidad y el anonimato; por tal razón serán procesados con estricta confidencialidad.

\_\_\_\_\_  
Firma y huella del (a) participante

Chepén \_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ del 2018